

DOCUMENTOS DE
TRABAJO SOBRE
**ECONOMÍA
REGIONAL
Y URBANA**

**Bogotá y área de influencia:
Tendencias económicas en las
primeras dos décadas del siglo XXI**

Por:
María Aguilera-Díaz
Rocío Mora-Quiñones
Carolina Ramírez-Rodríguez

Núm. 291
Agosto, 2020



BANCO DE LA REPÚBLICA
CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

Bogotá y área de influencia: Tendencias económicas en las primeras dos décadas del siglo XXI*

María Aguilera-Díaz
maguildi@banrep.gov.co

Rocío Mora-Quiñones
rmoraqu@banrep.gov.co

Carolina Ramírez-Rodríguez⁺
cramirro@banrep.gov.co

Banco de la República

Las opiniones contenidas en el presente documento son responsabilidad exclusiva de las autoras y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

Resumen

El objetivo del estudio es investigar las tendencias económicas de la ciudad capital y los municipios aledaños en las primeras dos décadas del siglo XXI. La motivación surgió por el menor crecimiento económico observado en Bogotá durante 2016 y 2017, el cual estuvo por debajo del observado en 2009 tras el coletazo de la crisis financiera internacional. En 2014 el deterioro de los términos de intercambio y los subsiguientes choques de oferta transitorios, como el fenómeno de El Niño, impactaron las economías regionales, entre las que Bogotá alcanzó un crecimiento bajo en 2016 y 2017, luego de haber mantenido una expansión de 4,3% entre 2010 y 2014. En el marco del proceso de ajuste macroeconómico, se investigaron para la ciudad capital y Cundinamarca los sectores económicos más dinámicos y con mayor interés en la industria manufacturera. Por medio de las estadísticas disponibles para Bogotá, se destacó una relación estrecha entre la producción real y el índice de confianza del consumidor. Por otro lado, si bien los municipios aledaños continúan activando la economía del casco periférico de la Sabana de Bogotá, la ciudad capital concentra un desarrollo importante en consumo y un nivel industrial importante junto con el avance de las actividades profesionales, científicas, técnicas y servicios administrativos a las empresas, que van de la mano con el progreso de las tecnologías y las comunicaciones.

Clasificación JEL: I31; J11; R11

Palabras claves: Bogotá, economía regional, calidad de vida, desarrollo económico

* Las autoras agradecen los valiosos comentarios y sugerencias de Jaime Bonet, Javier Pérez y Lucas Hahn, a una primera versión de este documento. Comentarios y sugerencias a esta versión del documento pueden ser enviados al correo maguildi@banrep.gov.co

⁺ Las autoras son respectivamente: Jefe del Centro Regional de Estudios Económicos (CREE) en Cartagena y profesionales expertos del Departamento Técnico y de Información Económica (DTIE) en Bogotá, de la Subgerencia de Política Monetaria e Información Económica del Banco de la República.

Bogotá and neighboring municipalities: Economic trends in the first two decades of the 21st century

María Aguilera-Díaz
maguildi@banrep.gov.co

Rocío Mora-Quiñones
rmoraqu@banrep.gov.co

Carolina Ramírez-Rodríguez *
cramirro@banrep.gov.co

Banco de la República

The opinions contained in this document are the sole responsibility of the authors and do not commit the Banco de la República or its Board of Directors.

Abstract

The purpose of this study is to investigate the economic dynamics of Bogotá, the capital city of Colombia, and its neighboring municipalities over the first two decades of the 21st Century. The main motivation surged while perceiving a minor economic growth observed during 2016 and 2017, below the one observed after the international financial crisis. In 2014 the deterioration of the terms of trade and the following transitory supply shocks had an impact on the regional economies all over the country. Bogotá obtained low levels of growth in 2016 and 2017 after reaching 4.3% on average between 2010 and 2014. In the middle of the macroeconomic adjustment process, we investigated the performance of the capital's economic activities, with special concern in the manufacturing industry. We observe a close relation in Bogotá between the real industry production and the consumer confidence index during the last period. On the other hand, although the municipalities continue to expand their economies in the peripheral area of Bogota, the capital city gathers an active consumption development and industrial production, in addition to the progress of professional, scientific, technical and managerial services, closely related to technology and communication activities.

JEL classification: I31; J11; R11

Keywords: Bogotá, regional economy, quality of life, economic development

* The authors are respectively: Chief of the Regional Division for the Economic Research Studies (CREE, in spanish) at Cartagena and Professional Experts at the Department of Technical and Economic Information at the Central Bank of Colombia.

1. Introducción

La ciudad capital de Colombia registró crecimientos económicos importantes durante las dos primeras décadas del siglo XXI, con un aumento promedio anual de 5,1% entre 2001 y 2007. En el marco de la crisis financiera internacional (2008-2009), Bogotá alcanzó un incremento de 2% en promedio y luego se observó una rápida recuperación manteniendo un ritmo de expansión entre 2010 y 2014 de 4,3%. De acuerdo al Banco de la República (BR), en el segundo semestre de 2014 el deterioro de los términos de intercambio, principalmente por la caída del precio del petróleo, contrajo de forma importante el ingreso nacional (BR, 2016). El debilitamiento de la demanda interna explicó la menor expansión del Producto Interno Bruto (PIB) capitalino en 2015, sin embargo, la mayor desaceleración se observó en los dos años siguientes.

El proceso de ajuste macroeconómico se prolongó con los choques de oferta adicionales del fenómeno de El Niño al provocar una fuerte sequía en 2016, el inesperado paro camionero y agrario, y la depreciación acumulada del peso frente al dólar. La magnitud y la persistencia de los choques ocurridos desde 2014 requirieron un manejo macro prudencial adecuado en los frentes monetario y fiscal para atenuar los efectos sobre la economía (BR, 2017). Estos choques impactaron el PIB per cápita de Bogotá y de otros territorios como Antioquia, Atlántico, Cundinamarca, Santander y Valle del Cauca (Anexo 1). No obstante, los departamentos que presentaron mayor deterioro en el desarrollo de sus economías fueron los petroleros, entre los que se encontraron Meta, Casanare y Arauca.

En 2018 la industria de Bogotá mostró señales de recuperación, mientras la actividad constructora continuaba entregando proyectos de gran impacto en la ciudad. El PIB per cápita de la ciudad pasó de crecer 0,7% en 2016 y 2017 a 1,7% en 2018. En el mismo año las actividades profesionales, científicas y técnicas fueron las de mayor expansión. Estas actividades, además de desarrollarse a nivel empresarial, son ofrecidas por el sector de tercerización de negocios encargado del suministro de múltiples servicios que van de la mano con la transformación digital (Miles, 2004). Al mismo tiempo, se evidenció el cambio del gasto de los hogares hacia productos de primera necesidad de buena calidad y a precios bajos,

impulsando la entrada de nuevos participantes en el mercado local y la competencia entre tiendas de formato pequeño y las grandes superficies¹.

Entre tanto, a nivel internacional, diez años después de la crisis financiera se identificaron factores comunes en las Economías Avanzadas (EA) como en los Mercados Emergentes que estarían explicando el menor ritmo de producción industrial (FMI, 2019). Entre estos, la incertidumbre en negocios internacionales y en los costos de la materia prima, maquinaria y equipo dadas las tensiones comerciales entre los Estados Unidos (EEUU) y China. Así mismo, la baja demanda de China, y la contracción en el sector automotriz, con disminuciones en producción y ventas de vehículos. Estos factores, habrían contribuido a la pérdida del dinamismo del comercio global, reduciendo así la inversión y las importaciones.

Adicionalmente, académicos señalaron que después de 2008 el menor ritmo de crecimiento en las EA puede estar relacionado con una baja productividad, junto a un ingreso medio real de los hogares a niveles precrisis en el caso de los EEUU (FMI, 2018). En Colombia, Hamman *et al.* (2019) encontraron que la productividad total de los factores (PTF) ha sido relativamente baja, en tanto que el país frente a otros con una misma disponibilidad de recursos productivos obtiene una menor producción de bienes y servicios. Por otro lado, dentro de los efectos provocados por los choques de oferta mencionados, el debilitamiento de los ingresos de los hogares y el deterioro en la percepción de los consumidores sobre la situación económica, se evidenciaron excesos de capacidad productiva y una caída en la contratación industrial.

El objetivo del documento es profundizar sobre los últimos desarrollos para Bogotá en aspectos demográficos, sociales y económicos teniendo como referente aspectos nacionales y regionales de los cuales no es posible desprenderse. El estudio ahonda en el conocimiento sobre los sectores económicos más dinámicos entre 2005 – 2018 y con mayor interés en la industria manufacturera. En particular, la menor participación industrial sobre la producción nacional se ha asociado a temas de desintegración vertical de los procesos productivos, donde

¹ Boletín Económico Regional Bogotá, III Trimestre de 2017, pg. 8, Banco de la República.
https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/ber_bogota_tri3_2017.pdf

muchas actividades que se consideraban de la industria pasaron a servicios (Carranza y Moreno, 2013). Por otro lado, Eslava *et al.* (2004) encontraron que entre 1982 y 1998, después de la apertura económica y de las reformas financiera y laboral a inicios de los noventa, el avance en la distribución de actividades entre empresas fue generado por incrementos en eficiencia y las industrias con productividad alta ganaron mayor participación en el mercado. El estudio desarrolla además algunos aspectos sobre las nuevas tendencias del consumo capitalino para comprender mejor las decisiones empresariales para localizar sus sedes en Bogotá. Adicionalmente, presenta los resultados de los efectos de la pandemia del Covid-19 en la economía de la ciudad basados en las investigaciones de Mejía *et al.* (2020) y Bonet *et al.* (2020). Se finalizará con las conclusiones de los aspectos encontrados más relevantes sobre la economía de Bogotá en los últimos años.

2. Revisión de literatura

La economía de Bogotá ha sido anfitriona de grandes compañías motivadas por la cercanía a los consumidores y proveedores. La ciudad capital además ha atraído inversión extranjera, capital humano altamente calificado y población joven. La población ha crecido de forma importante, trayendo mayores retos a los tomadores de decisiones en cuanto a generación de empleo, aumento de cupos escolares, desarrollo de infraestructura vial, adecuación para el acceso a servicios públicos y manejo de seguridad, entre otros aspectos.

Fujita *et al.* (1999) en su libro sobre economía espacial (*The spatial economy*, en inglés) señalaron que el estudio de la economía geográfica es de mayor interés para comprender de mejor manera porqué las actividades se desarrollan en cierto lugar y no en otro. En teoría, se trata básicamente de investigar los retornos crecientes a nivel individual por movilidad de factores, costos de transporte y economías de escala. Según Krugman (1992), de las continuas relaciones entre los retornos crecientes surgen las fuerzas “centrípetas” que ocasionan la aglomeración en una ciudad o región.

En ese contexto, al intentar responder los interrogantes sobre dónde se ubican las empresas y en dónde viven sus empleados, nos encontramos con el concepto de urbanismo en el que

convergen múltiples factores y explican la aglomeración de la población y el efecto del crecimiento de las ciudades. Boustan *et al.* (2013) argumentan que, en los EEUU., la movilidad de los empleadores y trabajadores ha estado sujeta a choques productivos originados principalmente en los cambios tecnológicos. Más aún, el crecimiento urbano se presenta por incrementos en productividad y mejor calidad de vida, motivando una relación entre salarios relativos y la variación en las rentas. La localización de la población en las áreas metropolitanas, indican aumentos en salarios y reducción en costos de transporte.

Glaeser (2011) señaló que algunas ciudades como Detroit dejaron de florecer por la decadencia de la producción automotriz, y otras como Chicago, Londres, Nueva York (NY) y San Francisco se reinventaron dadas las relaciones empresariales, financieras, tecnológicas y condiciones para el comercio exterior. Detroit perdió 58% de su población entre 1950 y 2008, mientras que NY, a pesar de la reducción de su industria manufacturera, ganó mayor atractivo como ciudad para los consumidores que la dinamizaron. El autor argumenta que el triunfo de las ciudades se encuentra en la calidad del capital humano, la innovación y la existencia de pequeñas empresas. Y añadió que, la tecnología aumenta el grado de urbanismo de las ciudades al poder disfrutar más de la oferta en esparcimiento y especializa el contacto cara a cara entre las personas siendo vital para generar confianza, aumentar la cooperación y desarrollar más competencias en un mundo altamente competido.

En la literatura colombiana, Galvis (2014) presenta un diagnóstico sobre los aspectos socioeconómicos de Bogotá en la primera década del siglo XXI. El estudio destacó el éxito en el avance de algunos indicadores y los contrastó con la concentración del ingreso y los retos en transporte y movilidad. Algunos ciudadanos en su búsqueda por mejorar la calidad de vida desplazaron su lugar de residencia hacia las afueras del casco urbano de la Sabana, donde las constructoras incrementaron la oferta de vivienda y al mismo tiempo se ampliaron los servicios médicos, educativos, financieros y comerciales. A este respecto, Glaeser (2011) indica que la dispersión urbana hacia las zonas periféricas trae consigo un mayor uso del automóvil que incrementa los costos ambientales de la ciudad y la huella de carbono en las zonas verdes aledañas.

Bogotá dentro de unos años entrará a formar parte de las megaciudades con una población por encima de los 10 millones de habitantes. McKinsey (2011a) señaló que el desarrollo de la economía urbana es determinante para la toma de decisiones de los tomadores de decisiones y las empresas. Esto lo realizó mediante pronósticos demográficos e información económica para 2.000 ciudades del mundo, agrupando la muestra entre grandes ciudades capitales (GCC)² y grandes ciudades intermedias (GCI)³. El estudio destacó que, si bien las primeras son generadoras de un porcentaje alto del PIB mundial, el avance de la población en las segundas igualmente concentrará una alta participación del consumo global en 2025. En ese contexto, las empresas buscan posicionar sus marcas en nuevos mercados para ampliar su portafolio y alcanzar un margen de ganancia superior al que pueden obtener en mercados existentes bastante competidos. El reporte indicó que las empresas además de tomar decisiones de localización sujetas a sus actividades y relaciones comerciales, las basan en el crecimiento del PIB per cápita, los beneficios de la aglomeración y la capacidad de las ciudades para atraer inversión y talento humano.

Por otro lado, los retos que enmarcan el desempeño de las GCC hacen que puedan perder dinamismo frente al de las GCI, dadas las complejidades en el manejo de la administración pública y su concordancia con mejoras en indicadores sociales, el ordenamiento territorial, la planeación urbana, infraestructura, movilidad y medio ambiente. Por medio de la construcción de un índice de desempeño urbano (*Urban performance index*, en inglés), McKinsey (2011b) evaluó ocho grandes ciudades de América Latina⁴, entre megaciudades e intermedias, en temas de desarrollo económico, social, gobierno, finanzas y la utilización de recursos de forma sostenible. De las ciudades en estudio, encontró avances en algunos aspectos dadas las diferencias entre las mismas y a la vez rezagos importantes frente a los estándares internacionales. Buenos Aires y Bogotá sobresalieron en el porcentaje de la población inscrita en programas de servicios de salud.

² Grandes ciudades capitales o megaciudades: su población supera los 10 millones de habitantes.

³ Grandes ciudades intermedias: su población se encuentra entre 150.000 hasta 10 millones de habitantes.

⁴ Ciudad de México y su área metropolitana, Sao Paulo, Rio de Janeiro, Buenos Aires, Bogotá, Lima, Santiago y Monterrey.

Bogotá es una ciudad con un uso del suelo de mayoría residencial, en el que en algunas localidades el espacio entre las empresas y las personas confluyen en un mismo lugar. Por medio de la Ley 388 de 1997, se inició la formulación del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) para Bogotá, oficializado con la expedición del Decreto 619 del año 2000⁵. En 2003 con el Decreto 469, se amplió el concepto para cubrir la región Bogotá – Cundinamarca. Entre las finalidades del POT se establecieron las normas urbanísticas, con el fin de dar paso a la clasificación del suelo y la localización y distribución de actividades en la región. En particular, se determinó el uso del suelo estableciendo los criterios para la ubicación de zonas industriales, comerciales y residenciales.

Nieto (2016) identificó patrones de concentración según el empleo y/o la producción industrial para las Áreas Metropolitanas (A.M.) de Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cartagena y Medellín, entre 2005 y 2012, que el DANE estableció para la información de la Encuesta Anual Manufacturera (EAM)⁶. Bajo estas variables encontró que Bogotá, Cali y Medellín registraron menor grado de especialización frente al resto. Estas A.M. tienen una composición industrial diversificada en común y similar al patrón industrial nacional. Además, para la variable producción, el 52% de las actividades industriales en Bogotá se clasificaron dinámicas y emergentes, mientras que en las mismas categorías fue 29% para empleo.

El estudio de Gaitán (2013) sobre las aglomeraciones del sector real en Bogotá, investiga los patrones de localización en 2010 y estima la incidencia de la cercanía de la aglomeración económica en la productividad de las empresas. Dentro de los principales resultados encontró patrones de aglomeración desiguales entre empresas de la misma actividad económica y aglomeración de varias actividades en las mismas unidades de planeamiento zonal de la ciudad. La construcción y las actividades inmobiliarias obtuvieron el mayor impacto sobre la productividad de los beneficios de la aglomeración.

⁵ Para conocer más de los antecedentes sobre el POT y el desarrollo del suelo en Bogotá ver Banco Interamericano de Desarrollo (2010)

⁶ El Área Metropolitana de Barranquilla - Soledad - Malambo - Puerto Colombia; Bogotá, incluye a la ciudad capital y los municipios, Tocancipá, Soacha, Mosquera, Cajicá, Sopó, Madrid, Funza, Chía, Sibate, Cota, Facatativá, La Calera, Zipaquirá, Gachancipá, Bojacá y Tabio; Bucaramanga – Girón - Floridablanca – Piedecuesta; Cali – Yumbo – Jamundí – Palmira; Cartagena; Medellín - Itagüí - Envigado - Bello - Sabaneta.

A este respecto, la ciudad continúa expandiéndose hacia el norte, sur, occidente junto al río Bogotá y en los cerros orientales colindando con el municipio de la Calera. Lo interesante es que se está presentando la conservación y la renovación urbana en algunos barrios de la capital, cercanos a los lugares de trabajo y donde los constructores han innovado su oferta de espacios residenciales con zonas mixtas de comercio y corporativo. Este es el caso de la restauración del centro de la ciudad y la ampliación y renovación del Planetario, el teatro Colón, la construcción de la Cinemateca Distrital, entre otras obras. Otras edificaciones han estado destinadas a los estudiantes provenientes de distintos lugares del país o del exterior para establecerse con facilidades, zonas comunes y esparcimiento. A la vez, la oferta hotelera y los restaurantes se amplió y la venta de exposición más grande del país, Corferias, se fortaleció con la realización permanente de eventos nacionales e internacionales.

Entre los beneficios de la aglomeración se encuentra la mayor densidad poblacional, dado que facilita la contratación de fuerza laboral especializada y el acceso al mercado para la comercialización de productos. No obstante, la localización de las industrias también contribuye al aumento de los costos por congestión vehicular y polución. El reporte de McKinsey (2011b) señala que las megaciudades actuales obtienen mayor productividad en las industrias y los servicios por economías de escala y mayor atracción de población, aventajándolas de las ciudades más alejadas. El estudio remarcó que las ventajas de la aglomeración se encuentran en la atracción de capital humano calificado, inversión extranjera, desarrollo en infraestructura, servicios y mayor acceso al mercado.

Alfonso (2018) trabajó el concepto de la metropolización entendido como la migración de hogares, inicialmente de ingresos medios y altos en un proceso de suburbanización residencial y de hogares de ingresos bajos en un proceso de localización en zonas aledañas. Según el autor, para el caso específico de Bogotá identificó 24 municipios⁷, en donde los metropolizados son aquellos cuyo crecimiento poblacional resulta de la migración desde el núcleo metropolitano. Por su parte, Cox (2020) define el área metropolitana compuesta de

⁷ Municipios metropolizados: Bojacá, Cajicá, Cota, Chía, El Rosal, Facatativá, Funza, Fusagasugá, Gachancipá, La Calera, Madrid, Mosquera, Sibaté, Soacha, Sopó, Subachoque, Tabio, Tenjo, Tocancipá, Zipaquirá, Silvania, Choachí, Cogua y Suesca.

un área urbana principalmente aglomerada que combina un mercado laboral y residencial amplio y conectado con las áreas rurales aledañas.

El estudio sobre la relocalización industrial en Colombia para el periodo 2005-2015, realizado por Fuentes *et al.* (2019), explica que los factores considerados para un desplazamiento geográfico de una industria son diversos, entre los que encontró beneficios tributarios, mercados de consumo innovadores, acercamiento con proveedores y planes de ordenamiento territorial cambiantes. Según los autores, los departamentos que han recibido gran afluencia de industrias relocalizadas son los que registran un mayor número de establecimientos. Sin embargo, como se muestra más adelante, Bogotá tiene una proporción mayor de establecimientos industriales frente a Cundinamarca. Los autores concluyeron que las salidas de establecimientos industriales en las principales ciudades han sido superiores frente al número de llegadas. En el periodo de 2005-2015, en Bogotá las salidas fueron 219 y las llegadas 120, mientras para el caso de Cundinamarca, en los municipios de Cota, Funza, Mosquera y Tocancipá el número de industrias llegadas fueron 137 comparadas con las salidas (55).

3. Aspectos demográficos y sociales

Bogotá mantuvo su primacía poblacional durante el siglo XX (Pérez y Meisel, 2020) y en lo corrido del siglo XXI. Dentro del total de la población del país, la capital pasó de representar el 2,4% en 1918 a 15,4% en 2018, según los censos poblacionales. Esta participación se mantuvo en crecimiento hasta 2005 y disminuyó 0,5 puntos porcentuales (pp) en 2018. Igualmente, la tasa de urbanización de Bogotá es la segunda más alta entre las cuatro principales ciudades del país, después de Barranquilla (Cuadro 1). Además, presenta una alta diferencia en el total de la población frente a las tres ciudades colombianas con mayor población (Medellín, Cali y Barranquilla), ya que la participación de la población de Bogotá dentro del total nacional supera en 3,2 pp al del conjunto de las tres ciudades, según el censo de población de 2018.

Cuadro 1. Población de cuatro principales ciudades colombianas, resto del país y departamento de Cundinamarca, 1938-2018

Ciudades	1938	1951	1964	1973	1985	1993	2005	2018	Tasa de crecimiento intercensal, 2005 y 2018
Bogotá:									
Población total	355.502	715.250	1.697.311	2.861.913	4.236.490	4.945.448	6.840.116	7.412.566	0,6
Población en cabecera	325.658	660.280	1.661.935	2.845.361	4.227.706	4.931.796	6.824.507	7.387.400	0,6
Porcentaje sobre total									
Colombia	4,1	6,2	9,7	12,5	14,1	14,8	15,9	15,4	
Tasa de urbanización	91,6	92,3	97,9	99,4	99,8	99,7	99,8	99,7	
Medellín AM									
Población total	168.266	363.865	772.887	1.163.868	1.480.382	1.630.009	2.216.830	2.427.129	0,7
Población en cabecera	143.952	328.294	717.865	1.122.099	1.431.462	1.551.160	2.175.681	2.382.399	0,7
Porcentaje sobre total									
Colombia	1,9	3,2	4,4	5,1	4,9	4,9	5,2	5,0	
Tasa de urbanización	85,6	90,2	92,9	96,4	96,7	95,2	98,1	98,2	
Cali AM									
Población total	101.883	284.186	637.929	991.549	1.429.026	1.666.468	2.119.908	2.227.642	0,4
Población en cabecera	88.356	241.357	618.215	971.891	1.402.893	1.641.498	2.083.171	2.172.527	0,3
Porcentaje sobre total									
Colombia	1,2	2,5	3,7	4,3	4,8	5,0	4,9	4,6	
Tasa de urbanización	86,7	84,9	96,9	98,0	98,2	98,5	98,3	97,5	
Barranquilla AM									
Población total	152.348	283.238	498.301	703.488	927.233	993.759	1.146.359	1.206.319	0,4
Población en cabecera	150.395	276.199	493.034	701.945	923.788	990.547	1.142.312	1.205.284	0,4
Porcentaje sobre total									
Colombia	1,8	2,5	2,9	3,1	3,1	3,0	2,7	2,5	
Tasa de urbanización	98,7	97,5	98,9	99,8	99,6	99,7	99,6	99,9	
Cundinamarca									
Población total	819.105	908.794	1.122.213	1.176.003	1.512.928	1.658.698	2.280.037	2.919.060	1,9
Población en cabecera	146.154	189.054	323.728	427.691	674.888	906.879	1.458.654	2.090.845	2,8
Porcentaje sobre total									
Colombia	9,4	7,9	6,4	5,1	5,0	5,0	5,3	6,0	
Tasa de urbanización	17,8	20,8	28,8	36,4	44,6	54,7	64,0	71,6	
Colombia									
Población total	8.692.575	11.531.524	17.470.514	22.850.907	30.059.481	33.497.613	42.888.592	48.258.494	0,9
Población en cabecera	2.533.680	4.468.437	9.093.094	13.654.803	19.628.424	23.514.070	31.886.602	36.424.653	1,0
Tasa de urbanización									
	29,1	38,7	52,0	59,8	65,3	70,2	74,3	75,5	
Resto país									
Población total	8.337.073	10.816.274	15.773.203	19.988.994	25.822.991	28.552.165	36.048.476	40.845.928	1,0
Población en cabecera	2.208.022	3.808.157	7.431.159	10.809.442	15.400.718	18.582.274	25.062.095	29.037.253	1,1
Tasa de urbanización									
	26,5	35,2	47,1	54,1	59,6	65,1	69,5	71,1	

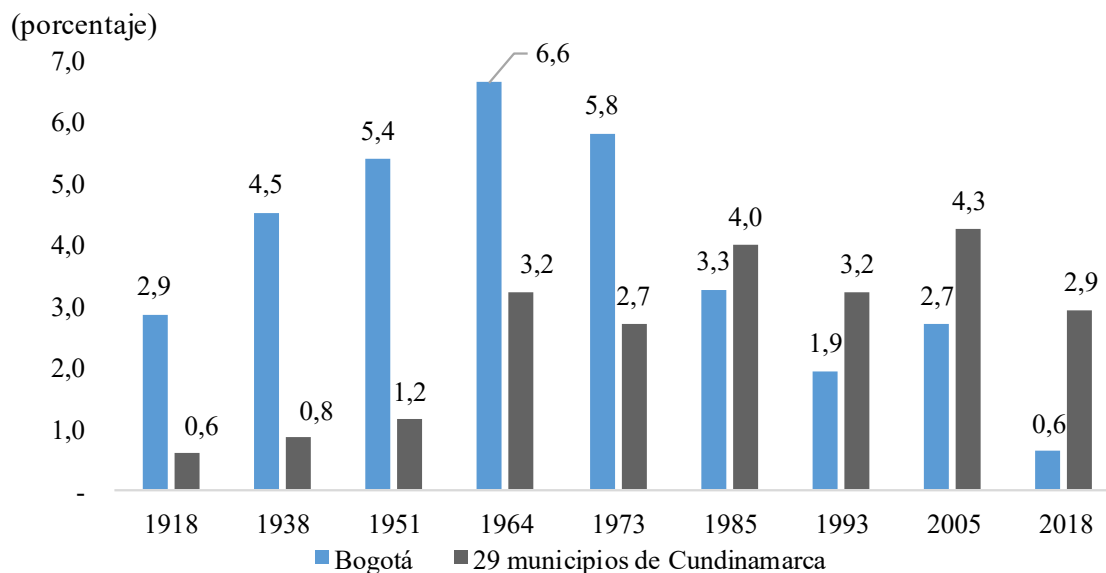
Fuente: DANE, censos de población. Cálculos de las autoras.

El mayor crecimiento poblacional de Bogotá lo obtuvo entre 1951 y 1964, para luego desacelerar el ritmo hasta llegar en 2018 a registrar la menor tasa de los últimos cien años. Entre 2005 y 2018 la tasa de crecimiento intercensal de la población total de Bogotá fue de 0,6% promedio anual, mientras que en un conjunto de municipios del departamento de Cundinamarca con influencia de Bogotá⁸ fue de 2,9%, los cuales comenzaron a crecer con mayor dinamismo a partir de 1985 (Gráfico 1). La expansión de la población de estos y el

⁸ Estos municipios son: Bojacá, Cajicá, Cota, Chía, El Rosal, Facatativá, Funza, Fusagasugá, Gachancipá, La Calera, Madrid, Mosquera, Sibaté, Soacha, Sopó, Subachoque, Tabio, Tenjo, Tocancipá, Zipaquirá, Silvania, Choachí, Cogua y Suesca, Villeta, La Mesa, Guasca, Anapoima y Villa Pinzón.

crecimiento de las actividades económicas en Cundinamarca, como se verá más adelante, son elementos relevantes para entender la dinámica de la metrópoli.

Gráfico 1. Tasa de crecimiento poblacional promedio anual de Bogotá y 29 municipios de Cundinamarca con influencia de Bogotá, 1918-2018



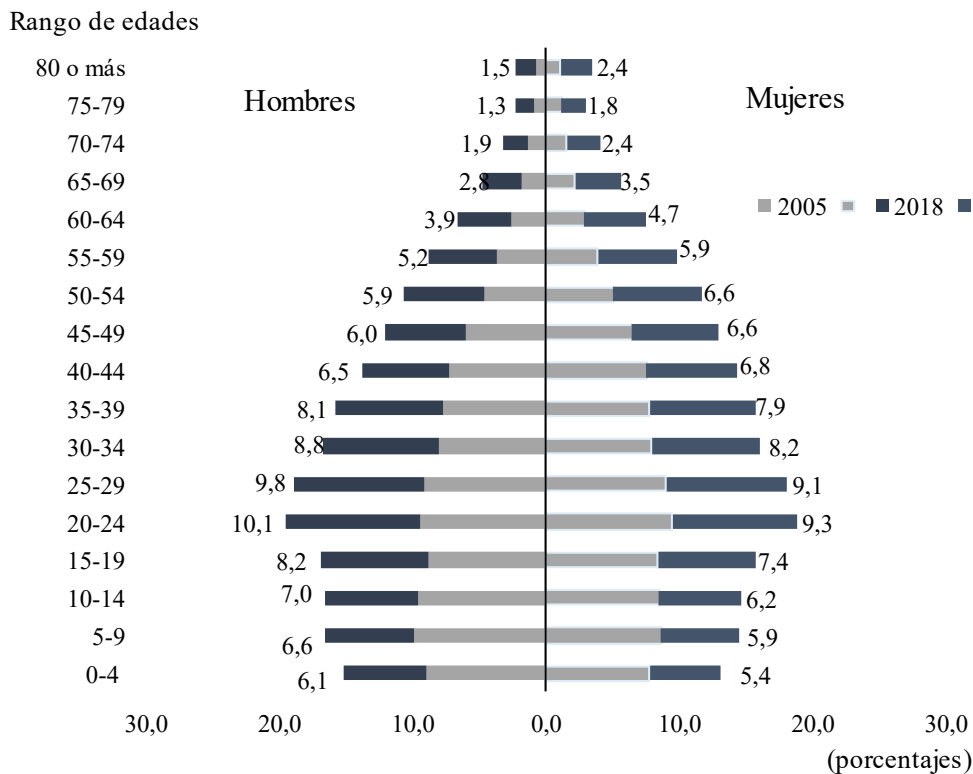
Fuente: DANE, Censos de población, cálculos de las autoras.

La composición de la población por edades proporciona información importante tanto para el crecimiento económico como para las decisiones de políticas públicas en la distribución de recursos y en las necesidades de inversión. Entre 2005 y 2018, en Bogotá se registraron cambios en la estructura de edades que llevan a modificaciones sociales y económicas, como en la demanda de bienes de productos básicos y en los servicios educacionales, de salud, vivienda y movilidad, entre otros. El Gráfico 2 muestra para Bogotá una población con tendencia a envejecer debido a la menor tasa de mortalidad. La ciudad además presenta una tasa de natalidad a la baja. Los niños y jóvenes menores de 15 años conformaban el 26,6% de la población en 2005, para luego bajar a 18,6% en 2018. En contraste, se incrementó la población entre 15 y 64 años de edad al pasar de 67,9% a 72,6%, y la mayor de 65 años también aumentó de 5,5% y 8,9% en igual periodo. Estas proporciones indican que la carga económica o razón de dependencia⁹ bajó de 47 a 38 personas y significa que por cada 100

⁹ Calculada como el porcentaje de población menor de 15 años y mayor de 65 años, sobre la población entre 15 y 64 años.

personas hay 38 personas que no son autónomas por razones de edad y dependen de las personas económicamente activas. Esta cifra es menor comparada con la del país cuya razón de dependencia fue de 47 personas para 2018. Esto es, la ciudad tiene un mayor porcentaje de población en edad de trabajar y una menor población dependiente que la del total país.

Gráfico 2. Pirámide de edades de la población de Bogotá, 2005 y 2018



Fuente: DANE, Censos generales de población. Cálculos de las autoras.

Estos cambios demográficos podrían estar generando una variación en los hábitos en el consumo de la capital. De las estadísticas disponibles, la ciudad concentró 30,5% del gasto total mensual de la unidad de gasto a nivel nacional según la clasificación del consumo individual por finalidades (CCIF), en la Encuesta Nacional de Presupuestos de los Hogares (2016-2017) ¹⁰. Le siguen Medellín (10,5%) y Cali (6,0%). En total las tres ciudades

¹⁰ Gasto total corresponde a: “la suma de los gastos en la unidad de gasto incluyendo los gastos personales de cada uno de sus miembros y excluyendo los gastos de los pensionistas y del servicio doméstico y sus hijos”. ENPH 2016-2017, DANE.

agruparon el 47,0% del gasto total mensual nacional. Por su parte, la ciudad obtuvo 29,6% del ingreso disponible nacional¹¹.

Por distribución del gasto, 50,7% del gasto de los capitalinos se destinó hacia los rubros de alojamiento y servicios públicos y en bienes y servicios diversos. Luego participaron transporte, alimentos y bebidas no alcohólicas y restaurantes y hoteles concentrando 28,6%. En Medellín y Cali, los porcentajes de gasto en el primer grupo fueron inferiores a la capital, 48,3% y 46,1% respectivamente, mientras que para el segundo grupo estuvieron por encima 30,6% y 31,9%. En el sexto lugar de gasto en la ciudad capital se situó el gasto dirigido a la educación con 4,9%, seguido de informática, recreación y cultura, muebles y prendas de vestir. Salud y bebidas alcohólicas y tabaco fueron los de menor participación. En cambio, en el sexto lugar de gasto para Medellín lo ocupó el rubro de prendas de vestir y calzado, mientras que en Cali fue en muebles, artículos para el hogar y para la conservación ordinaria del hogar. En el Anexo 2 se presentan los cambios que ha surtido el gasto según clase durante una década a nivel nacional entre 2006-2007 y 2016-2017.

En relación con los indicadores laborales de las cuatro principales ciudades y áreas metropolitanas¹² (AM) y total 13 ciudades y AM, entre 2005 y 2018 Bogotá alcanzó 38,7% en promedio anual de la población económicamente activa (PEA) de las 13 ciudades y AM de Colombia (Cuadro 2). Por su parte, en el mismo periodo la tasa global de participación (TGP), la cual refleja la demanda laboral, se ubicó en 68,9% promedio, la más alta entre las cuatro principales ciudades y de las 13 ciudades y AM. A su vez, la tasa de ocupación (TO) de Bogotá, una medida de la oferta de trabajo, fue 61,9% en promedio anual, entre 2005 y 2018, la más alta entre las ciudades comparadas.

¹¹ El ingreso corriente monetario mensual disponible, corresponde a: “los ingresos que recibe una persona llevados a mes después de restar las deducciones de ley a los ingresos por salario y los aportes que hacen a la seguridad social los independientes y rentistas. La sumatoria de los ingresos de las personas que componen la unidad de gasto, da como resultado el ingreso disponible del hogar”. ENPH 2016-2017, DANE.

¹² 13 ciudades con sus áreas metropolitanas: Bogotá; Medellín - Valle de Aburrá; Cali – Yumbo; Barranquilla – Soledad; Bucaramanga - Floridablanca - Girón – Piedecuesta; Manizales – Villamaría; Pasto; Pereira - Dosquebradas - La Virginia; Ibagué; Cúcuta - Villa del Rosario - Los Patios - El Zulia; Villavicencio; Montería.

Cuadro 2. Principales indicadores del mercado laboral de cuatro principales ciudades y AM y total 13 ciudades y AM de Colombia, 2005 y 2018

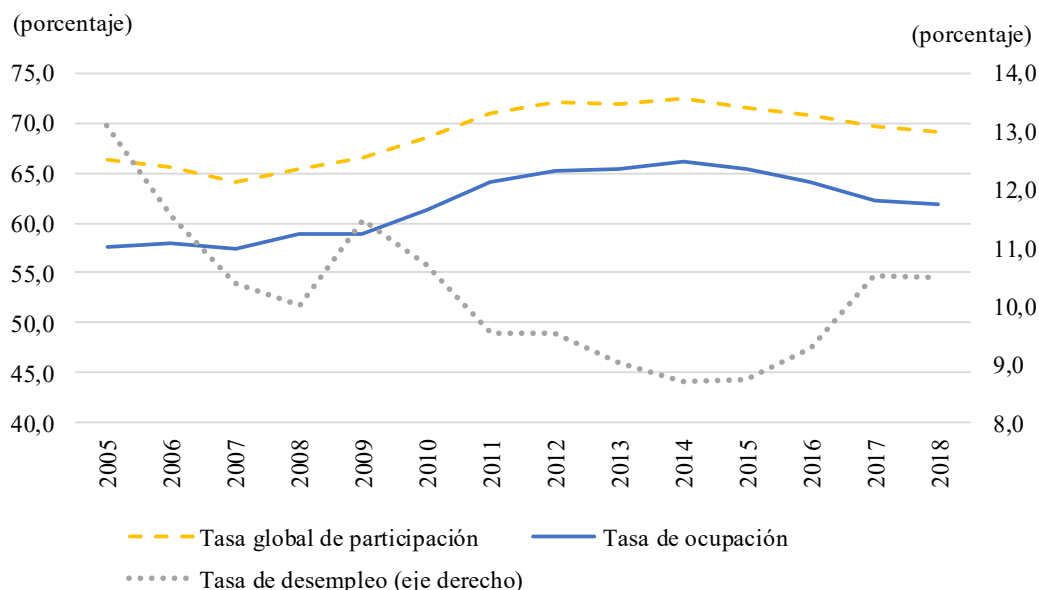
Ciudades/Indicadores del mercado laboral	2005	2018	Promedio	Cambio
	(porcentajes)		2005-2018	2018-2005
				(puntos porcentuales)
Bogotá				
Participación en la población económicamente activa (PEA) de 13 ciudades y áreas metropolitanas	38,3	38,5	38,7	0,18
Población en edad de trabajar	78,5	82,2	80,7	3,79
Tasa global de participación	66,4	69,1	68,9	2,75
Tasa de ocupación	57,7	61,9	61,9	4,20
Tasa de desempleo	13,1	10,5	10,2	-2,61
Medellín AM				
Participación en la población económicamente activa (PEA) de 13 ciudades y áreas metropolitanas	16,4	17,1	16,8	0,76
Población en edad de trabajar	81,4	84,6	83,4	3,21
Tasa global de participación	59,6	65,4	63,5	5,77
Tasa de ocupación	51,4	57,7	55,7	6,30
Tasa de desempleo	13,8	11,7	12,3	-2,02
Cali AM				
Participación en la población económicamente activa (PEA) de 13 ciudades y áreas metropolitanas	12,5	11,6	11,7	-0,83
Población en edad de trabajar	78,9	82,5	81,0	3,63
Tasa global de participación	67,7	67,4	66,7	-0,21
Tasa de ocupación	58,9	59,7	58,1	0,79
Tasa de desempleo	13,0	11,5	12,8	-1,46
Barranquilla AM				
Participación en la población económicamente activa (PEA) de 13 ciudades y áreas metropolitanas	7,3	8,2	7,7	0,96
Población en edad de trabajar	76,4	80,4	78,5	4,01
Tasa global de participación	54,9	65,1	60,2	10,13
Tasa de ocupación	47,4	59,6	54,5	12,12
Tasa de desempleo	13,6	8,5	9,6	-5,15
13 ciudades y AM				
Población en edad de trabajar	78,6	82,4	80,7	3,80
Tasa global de participación	63,4	66,4	65,6	3,01
Tasa de ocupación	54,5	59,2	58,2	4,68
Tasa de desempleo	13,9	10,8	11,4	-3,15

Fuente: DANE, Gran Encuesta Integrada de Hogares - GEIH.

En Bogotá la TO hasta 2009 estuvo por debajo del 60%. En 2014 alcanzó su máximo de 66,2%, para luego descender hasta llegar a 61,9% en 2018 (Gráfico 3). Por otro lado, la TD

en 2005 era de 13,1%, y comenzó a bajar hasta situarse en 8,7% en 2014 y 2015, cuando cambió su senda de descenso y llegó a 10,5% en 2018.

Gráfico 3. Principales indicadores del mercado laboral de Bogotá, 2005-2018



Fuente: DANE, Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH.

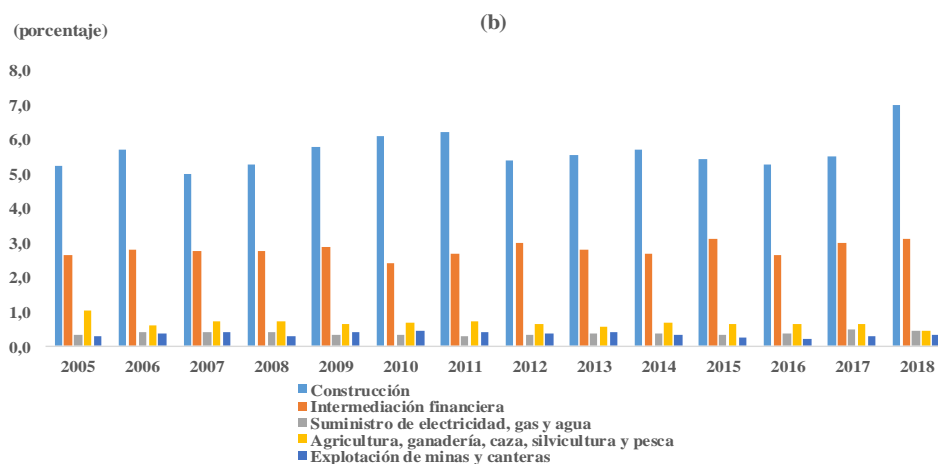
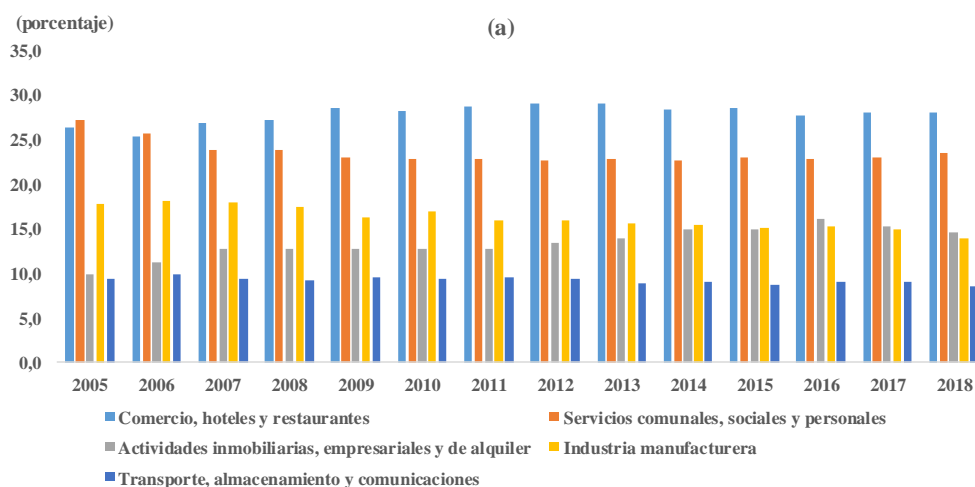
En cuanto a los ocupados por actividad económica entre 2005 y 2018, según la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), en Bogotá las actividades de comercio, hoteles y restaurantes ocuparon el primer lugar al representar en promedio 27,9% del total de ocupados, manteniéndose por encima desde 2009 y llegó a 28,1% en 2018. Respecto al promedio de los ocupados en esta actividad en las 13 ciudades y áreas metropolitanas (AM) fue 30,1% en igual periodo. Le siguen los servicios comunales, sociales y personales que pasaron de 27,3% en 2005 a 23,5% en 2018, comenzando a perder participación a partir de 2006, lo cual se dio de manera similar en las 13 ciudades y AM¹³. En tercer puesto están las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler que pasaron de 9,8% en 2005 a 14,5% en 2018, desplazando al cuarto puesto a la industria que participaba con el 17,7% en 2005 y bajó al 13,9% en 2018. En las 13 ciudades y AM la industria también bajó del 19,5% a 15,4%, con un promedio de 17,6% ocupando el tercer lugar seguido de las actividades inmobiliarias con

¹³ Para un análisis comparativo más detallado del mercado laboral de este sector en las principales áreas metropolitanas ver Estrada *et al.* (2016).

el 9,7% promedio. En quinto puesto se ubica el transporte, almacenamiento y comunicaciones que aportaron el 9,2% en promedio, igual al de las 13 ciudades y AM, manteniéndose alrededor de esa cifra entre 2005 y 2018.

En Bogotá, el conjunto de las cinco grandes actividades conformó en promedio 90,1% del total de los ocupados durante el periodo analizado (Gráfico 4a), similar al de las 13 ciudades y AM (90,0%). El restante 9,9% lo conforman la construcción que promedió 5,6% siendo los años 2010, 2011 y 2018 los de mayor participación; seguido de la intermediación financiera que se ha mantenido alrededor de su promedio (2,8%), suministro de electricidad, gas y agua (0,4% promedio), la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca (0,7% promedio) y minería con 0,3% (Gráfico 4b). Similar orden y distribución se observó para las 13 ciudades AM.

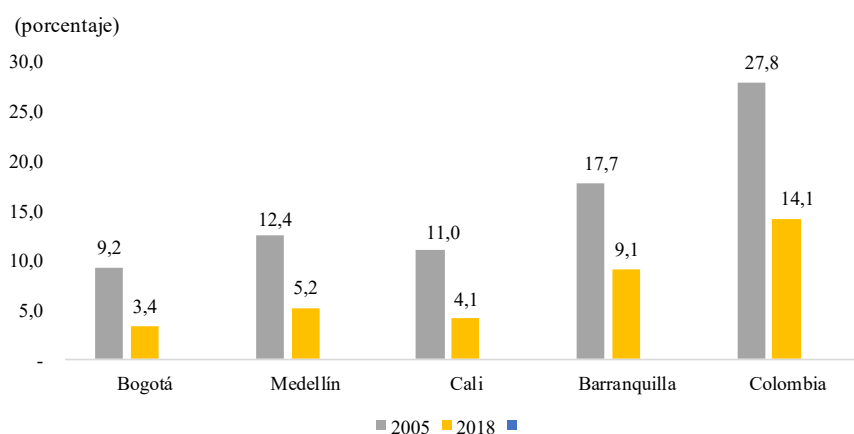
Gráfico 4. Distribución de los ocupados por actividad económica en Bogotá, 2005- 2018



Fuente: DANE, Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH.

Entre otros aspectos, uno de los objetivos de las políticas públicas es mejorar la calidad de vida de la población. Suele analizarse desde varios componentes o dimensiones, que incluyen variables relacionadas con vivienda, personas y hogares. El indicador de necesidades básicas insatisfechas (NBI)¹⁴ es utilizado para identificar a los hogares y/o personas que tienen ausencia de consumos básicos o baja capacidad de generar ingresos. El Gráfico 5 muestra que en Bogotá las personas con al menos una NBI, entre 2005 y 2018, pasaron de 9,2% a 3,4% del total de la población y fue la ciudad con el indicador más bajo entre las principales ciudades colombianas y total nacional.

Gráfico 5. Personas con Necesidades básicas insatisfechas (NBI), cuatro principales ciudades y total nacional, 2005 y 2018

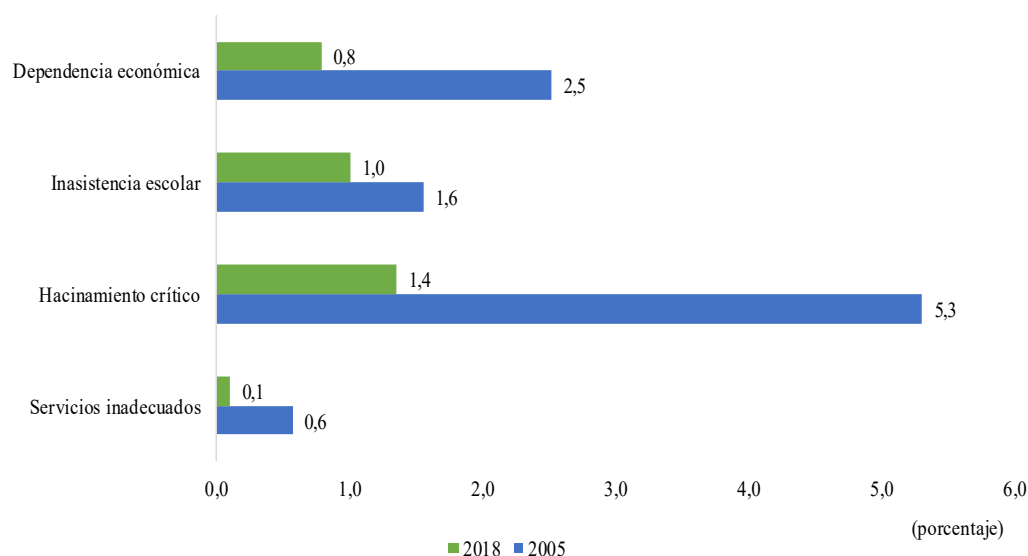


Fuente: DANE, Censos de población y viviendas.

Al desagregar el NBI de Bogotá por componentes, como se observa en Gráfico 6, todos descendieron, manteniendo el porcentaje más alto en hacinamiento crítico, el cual mide a los hogares con más de tres personas por cuarto (excluyendo, cocina, baño y garaje). Por el contrario, el indicador con el porcentaje más bajo es servicio inadecuado, lo que está acorde con la alta cobertura de servicios públicos que tiene la ciudad. Como se observa en el Cuadro 3, en 2018 la cobertura era cercana al 100% en energía eléctrica, agua, alcantarillado, recolección de residuos.

¹⁴ El NBI lo componen cinco indicadores: a) Viviendas inadecuadas; b) Servicios inadecuados; c) Hacinamiento crítico; d) Inasistencia escolar; e) Alta dependencia económica (DANE, Presentación Necesidades básicas, 1985, 1993 y 2005, consultado el 29 de abril de 2020 en <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/necesidades-basicas-insatisfechas-nbi>)

Gráfico 6. Componentes del NBI en Bogotá, 2005 y 2018



Fuente: DANE, Censos de población y viviendas.

Cuadro 3. Bogotá. Hogares con acceso a servicios públicos

Año	Energía eléctrica	(Porcentaje)					
		Gas natural conectado a red pública	Acueducto	Alcantarillado	Recolección de basuras	Teléfono fijo	Ningún servicio
2003	99,8	69,6	99,4	98,8	99,8	87,5	0,0
2008	100,0	82,7	99,6	98,7	99,9	77,3	0,0
2010	99,8	85,7	99,7	99,3	99,8	72,0	0,0
2013	99,9	90,0	99,9	99,8	100,0	63,1	0,0
2015	99,9	90,8	99,9	99,6	99,9	60,0	0,1
2018	99,9	92,9	99,6	99,6	99,3	56,9	0,0

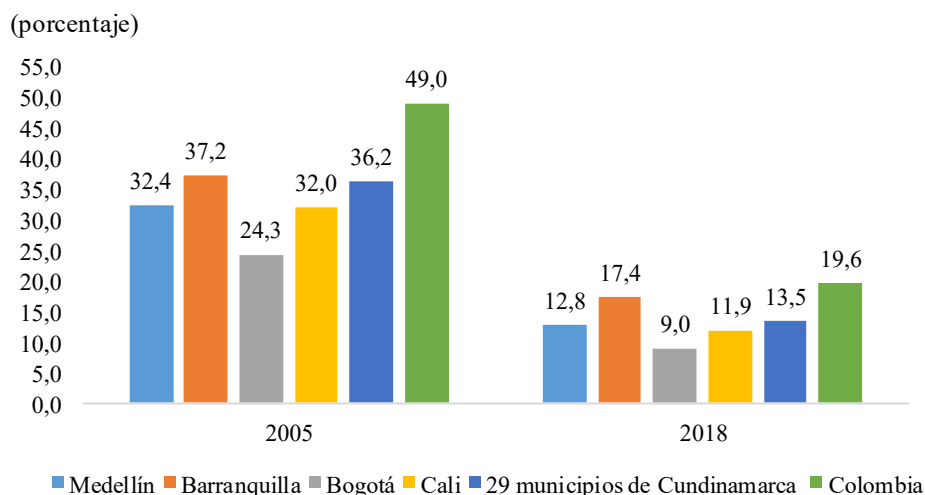
Fuente: Encuesta de Calidad de Vida (2003-2018), DANE.

Otra manera de medir la calidad de vida es por medio del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM). Este indicador mide la pobreza del hogar a través de cinco dimensiones¹⁵ que involucran 15 variables como se muestran en el Gráfico 8. Con base en los datos de los censos de población y vivienda, entre 2005 y 2018 los hogares de Bogotá redujeron el IPM total en 15,3 pp, indicando el porcentaje más bajo entre las cuatro principales ciudades del país;

¹⁵ Dimensiones del IPM: a) educación, b) niñez y juventud, c) salud, d) trabajo y e) condiciones de la vivienda u servicios públicos domiciliarios (DANE, Boletín técnico, 6 de abril de 2018).

mientras que el promedio de los 29 municipios cundinamarqueses la redujeron en 29,9 pp y en Colombia la reducción fue de 29,4 pp (Gráfico 7)

Gráfico 7. Hogares con IPM en cuatro principales ciudades y 29 municipios de Cundinamarca, 2005 y 2018

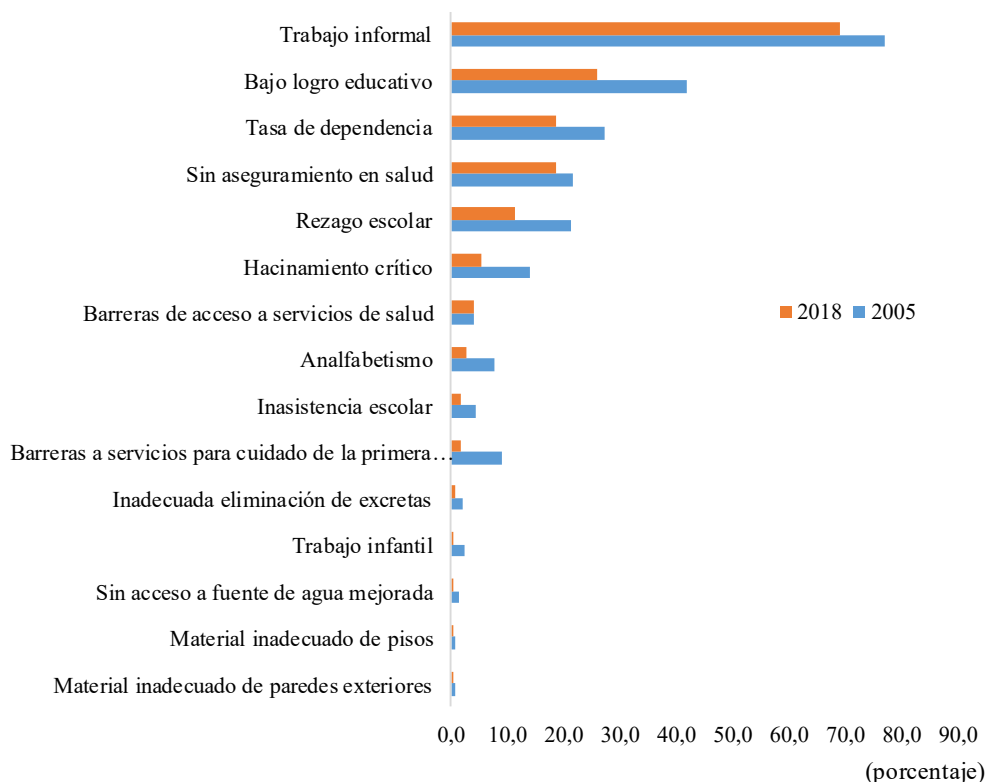


Fuente: DANE, Censos de población y viviendas.

Según el IPM, la variable con el porcentaje más alto de privación en Bogotá es el trabajo informal, que en 2018 fue 69,1%, y bajó 8,1 pp comparado con el de 2005, e inferior en 17,7 pp al total nacional. Además, fue el más bajo entre las principales ciudades en comparación con Barranquilla (90,1%), Cali (75,3%) y Medellín (71,0%)¹⁶. Las dimensiones de pobreza con mayor reducción en los hogares bogotanos fueron el logro educativo que pasó de 42,1% en 2005 a 26,2% en 2018 y se redujo en 15,3 pp seguido del rezago escolar, al reducir 9,9 pp, de 21,4% en 2005 a 11,5% en 2018, mientras que se mantienen las barreras de acceso a servicios de salud para el 4,3% de los hogares bogotanos (Gráfico 8).

¹⁶ El indicador de informalidad del IPM es superior al indicador de la GEIH calculado por el DANE, que aplica los criterios del tamaño de la empresa (hasta cinco trabajadores) y la afiliación al sistema de seguridad social en salud y pensiones. Según esta caracterización el 41,8% de los ocupados en Bogotá se clasifica como empleo informal, en Medellín el 42,0%, en Cali el 46,3% y en Barranquilla el 55,8%.

Gráfico 8. Hogares de Bogotá según variables del IPM, 2005 y 2018



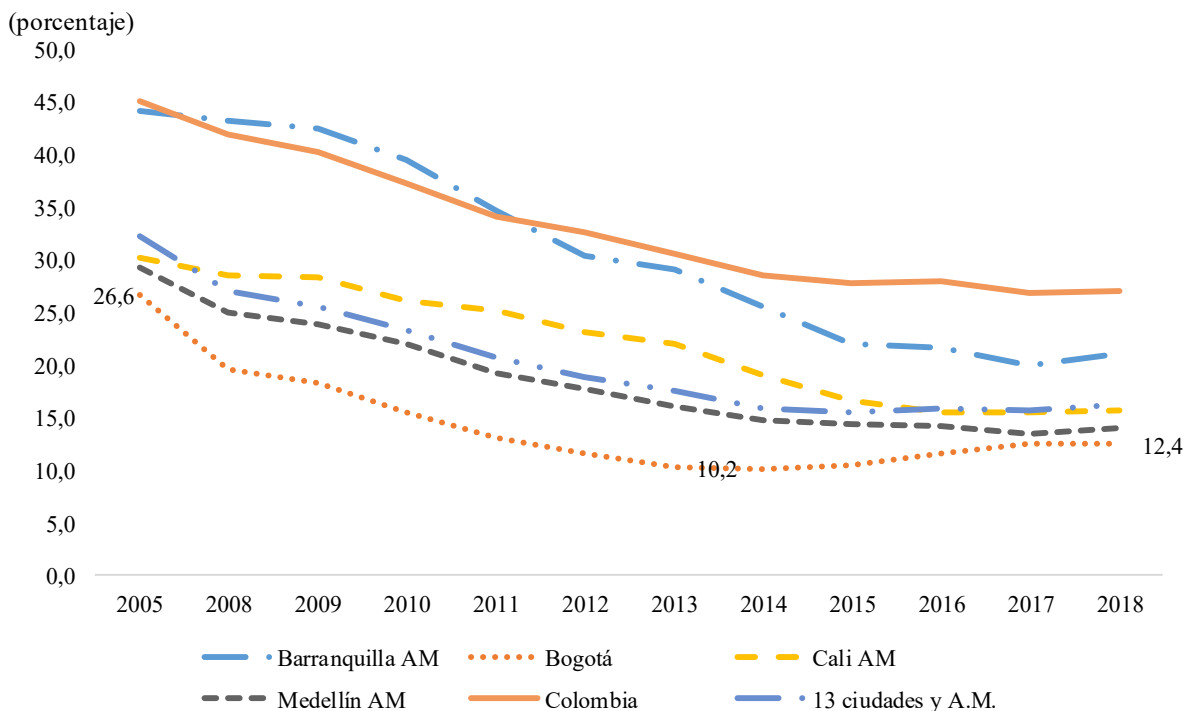
Fuente: Cálculo DNP - SPSCV con datos del Censo 2005 y Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) 2018.

Por otra parte, una medición indirecta de la pobreza es la que evalúa la capacidad de compra de los hogares, llamada incidencia de la pobreza monetaria (PM) y se compara con la línea de pobreza, que es el costo per cápita mínimo de una canasta básica de bienes y servicios (alimentarios y no alimentarios). En 2018, la línea de pobreza para Bogotá fue \$278.129, por lo tanto, si un hogar estuvo compuesto por 4 personas sería clasificado como pobre cuando el ingreso total del hogar se situó por debajo de \$1.112.496. Entre 2005 y 2018 Bogotá fue la ciudad con la incidencia de PM más baja y la redujo en 14,2 pp al pasar de 26,6% en 2002 a 12,4% en 2018 (Gráfico 9).

Otro indicador de PM es la línea de pobreza extrema que es el costo per cápita mensual mínimo necesario para adquirir únicamente una canasta de bienes alimentarios y la incidencia de pobreza extrema es la que está por debajo. En cuanto al monto de esta canasta de la línea de pobreza extrema, en 2018 fue \$122.934 para Bogotá; por lo tanto, un hogar conformado

por cuatro personas está en pobreza extrema si sus ingresos estuvieron por debajo de \$491.736. En 2018 el porcentaje de personas clasificadas como pobres extremas en Bogotá se situó en 2,5% de la población total, ocupando el segundo lugar después de Barranquilla (2,4%), y menor en 4,7 pp al de total país.

Gráfico 9. Incidencia de pobreza monetaria de cuatro principales ciudades y AM, 13 ciudades y AM y Colombia, 2005-2018



Fuente: DANE - Encuesta Continua de Hogares (2002-2005) y Gran Encuesta Integrada de Hogares (2008-2018).

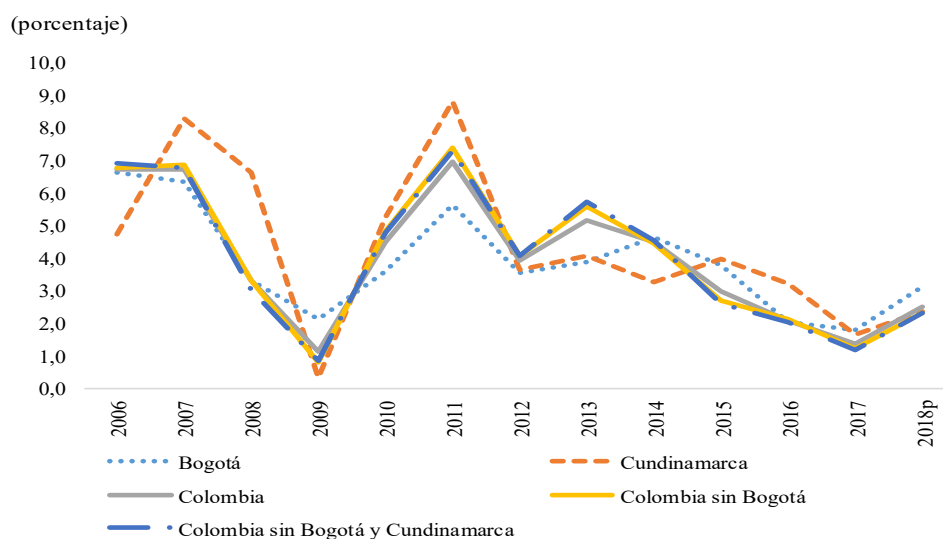
Una fortaleza de Bogotá es su capital humano con mayor nivel educativo relativo. Acorde con el censo nacional de población 2018, los mayores de 15 años de edad contaban con 11,2 años de educación aprobados, el más alto entre las cuatro ciudades con mayor población de Colombia, siendo en Barranquilla 10,7, Cali 10,3 y Medellín 10,1. Comparado con el nacional fue superior en dos años de educación aprobados. Además, Bogotá tiene el 42% de la población mayor de 15 años con educación superior, superando en 9,9 pp a la de Medellín, 9,1 pp a la de Cali, 5,7 pp a la de Barranquilla y 15,7 pp a la del promedio de Colombia.

Otro de los indicadores donde Bogotá presenta su mayor tenencia es en el uso de las tecnologías de la información y comunicaciones (TIC), en particular en internet. En 2018, en Bogotá el 80,1% de las personas de más de 5 años de edad usaron internet y en comparación con el nacional lo supera en 16 pp, y al de Cundinamarca en 15,9 pp, según la Encuesta de Calidad de Vida realizada por el DANE. El sitio donde los habitantes de Bogotá hicieron mayor uso de esta tecnología fue en el hogar (90,1%), seguido del trabajo (41,6%), instituciones educativas (19,2%), desplazamiento de un lugar a otro (11,5%), centro de acceso público con costo (8,1%), vivienda de otra persona (8,0%), centro de acceso público gratuito (7,8%), otro sitio (0,2%).

4. Bogotá y Cundinamarca: tendencias del desarrollo económico 2005-2018

Bogotá ha crecido a menor velocidad comparada con la economía nacional en los periodos de 2006 y 2007, 2010 a 2014 y en 2016 (Gráfico 10). Por su parte, el crecimiento de Cundinamarca ha sido importante durante el periodo de estudio incluso después de 2009. La ciudad capital como gran urbe ha ampliado su conectividad con los municipios aledaños de la Sabana en áreas laborales, educativas, de vivienda, salud, comerciales e industriales. Sin embargo, a partir de 2012, el departamento muestra un menor ritmo de crecimiento situándose en 2017 y 2018 por debajo del registrado para la capital.

Gráfico 10. Variación anual del PIB a precios constantes 2006-2018p



Fuente: DANE, Cuentas departamentales, 2005-2018.

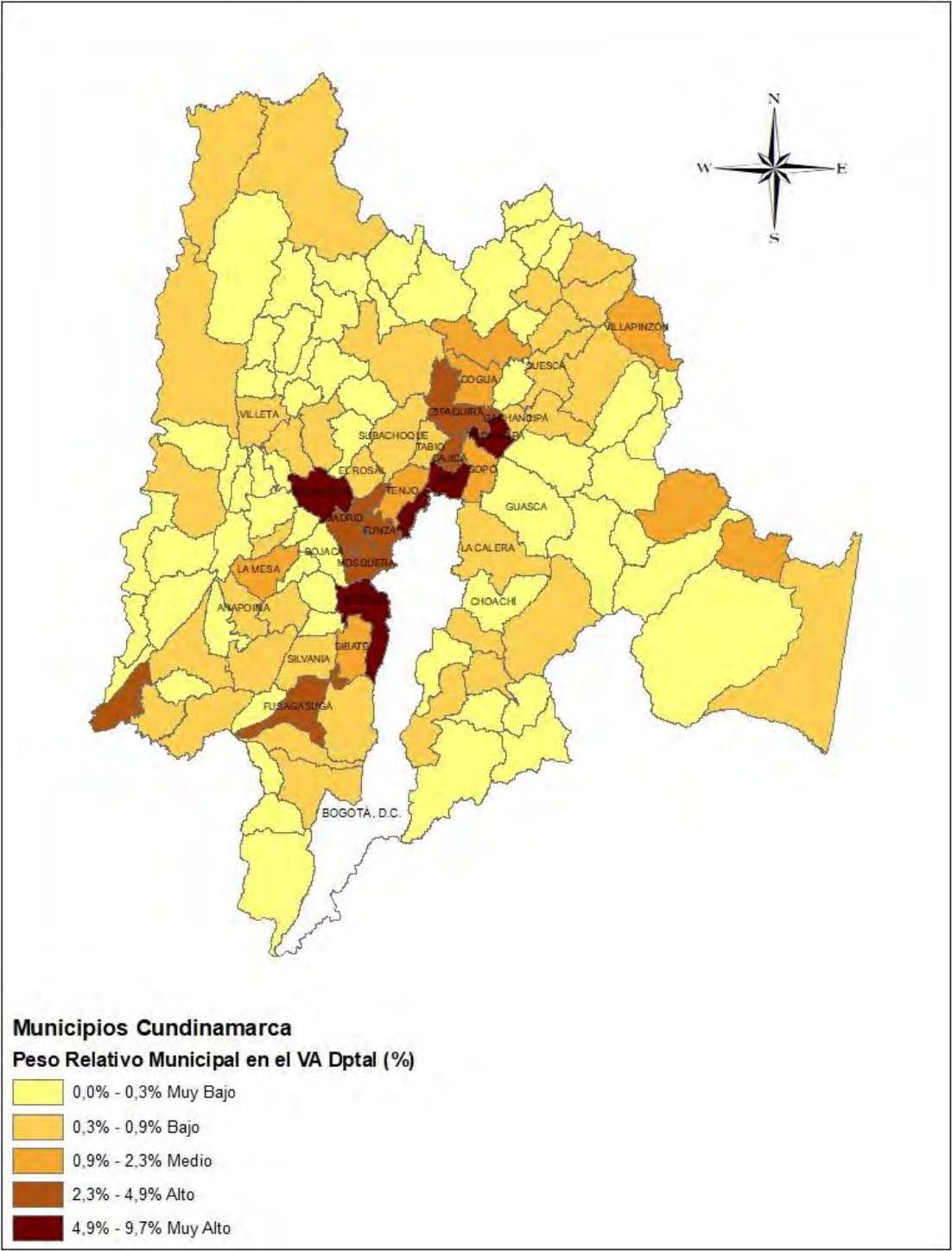
La evolución de la participación de Bogotá y Cundinamarca en la economía del país ha estado en línea con las tasas de crecimiento poblacional y avances en los indicadores sociales vistos en el capítulo anterior. En conjunto, las dos economías representan en promedio el 32% del PIB de Colombia desde 2005 en adelante, después de haber sido el 23% en los 60's y 27% en los 90's¹⁷. A partir de la segunda mitad de los años noventa Cundinamarca aumentó su participación al pasar de 5,0% del PIB nacional en 1995 a 6,0% en 2018.

En un libro sobre la economía de las grandes ciudades colombianas, Galvis (2014), explicó que la aglomeración poblacional en Bogotá y, en consecuencia, la ubicación del mayor volumen de consumidores en la ciudad capital, han hecho que varias empresas privadas nacionales y multinacionales se localicen en la ciudad capital, lo que a su vez ha generado una oferta de bienes y servicios especializados. La localización de varias empresas en Bogotá y municipios aledaños también se explica por su ubicación geográfica estratégica en el centro del país, donde se encuentra un gran número de consumidores, pese al alto costo de transporte de las mercancías entre el centro del país y las zonas portuarias.

Según la Encuesta Anual Manufacturera (EAM), entre 2005 y 2018 el número de establecimientos industriales de Cundinamarca creció en 5,1% promedio anual, mientras que los de Bogotá en 0,5%. Entre 2006 y 2018 las actividades con mayor aporte al crecimiento del valor agregado de Bogotá han sido el comercio y la administración pública, mientras que en Cundinamarca la de más alta contribución es la actividad industrial, seguida de la construcción y en tercer lugar el comercio (Anexo 3). En el tercer y cuarto lugar en Bogotá lo ocuparon las actividades financieras e inmobiliarias. Por otro lado, Cundinamarca tiene el 13,5% y Bogotá el 6,3% del número de las zonas francas en el país que ascienden a 111, según estadísticas de la Cámara de Usuarios de las Zonas Francas de la Asociación Nacional de Industriales de marzo de 2019 e informe de ProColombia.

¹⁷ Para los años 60s la fuente es Inandes-DNP; de los 90s en adelante la fuente es DANE.

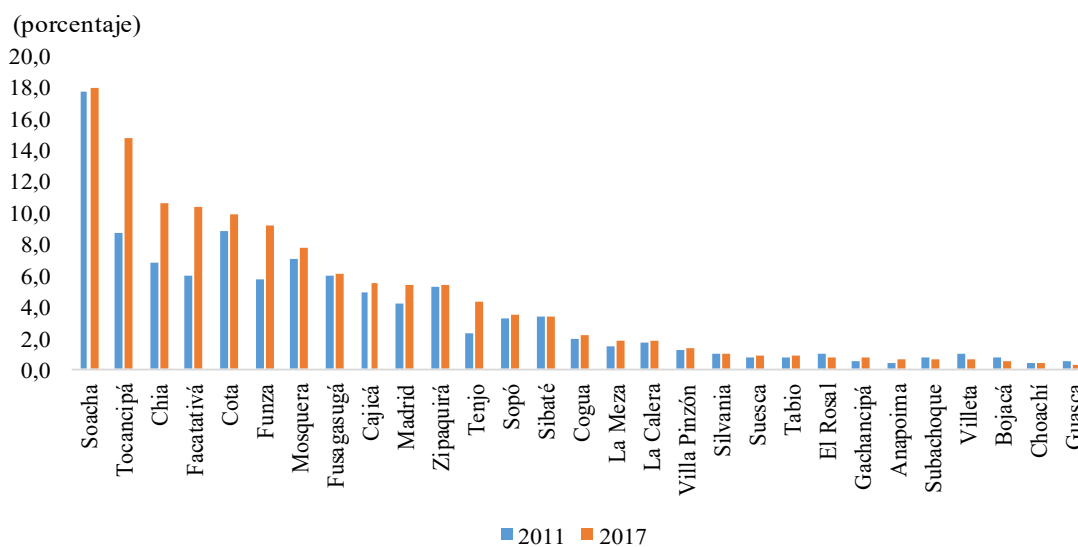
Mapa 1. Peso relativo del valor agregado de los municipios del Cundinamarca dentro del total del PIB departamental, 2017



Fuente: DANE, Indicador de importancia económica municipal, IIME, 2017. Tomado el 3 de mayo de 2020 de <http://geoportal.dane.gov.co>

El valor agregado (VA) de 29 municipios con influencia de Bogotá¹⁸ aumentó su participación dentro del PIB departamental, según las cifras disponibles del Indicador de importancia económica municipal (IIEM) del DANE. En 2011 representaban 68,5% del PIB de Cundinamarca, y en 2017 esta participación ascendió a 71,5% (Gráfico 11). Como se observa en el Mapa 1, los municipios más cercanos a la capital son los que tienen los mayores IIEM¹⁹. En promedio anual el crecimiento real del VA de los 29 municipios durante 2011-2017 fue de 6,6%, 3,7 pp por encima de la variación del VA de Bogotá en igual periodo²⁰. Soacha es uno de los municipios que en 2018 concentró la mayor población de Cundinamarca (22,6%), y su crecimiento económico fue 3,3% en promedio anual entre 2011 y 2017. Dentro de los 29 municipios con influencia de Bogotá con mayor crecimiento económico promedio anual se destacaron Facatativá (12,0%) y Funza (10,7%), donde tienen presencia algunas zonas francas industriales. Otros que tuvieron un crecimiento económico alto del VA entre 2011 y 2017 fueron: Anapoima (15,8%), Tenjo (13,2%), Tocancipá (11,8%) y Chía (10,3%).

Gráfico 11. Participación porcentual del valor agregado de 29 municipios de Cundinamarca dentro del PIB departamental, 2011 y 2017



Fuente: DANE, Indicador de Importancia Económica Municipal (IIEM), 2011-2017.

¹⁸ Para el análisis se escogieron los municipios de: Bojacá, Cajicá, Cota, Chía, El Rosal, Facatativá, Funza, Fusagasugá, Gachancipá, La Calera, Madrid, Mosquera, Sibaté, Soacha, Sopó, Subachoque, Tabio, Tenjo, Tocancipá, Zipaquirá, Silvania, Choachí, Cogua y Suesca, Villeta, La Mesa, Guasca, Anapoima y Villa Pinzón.

¹⁹ Este comportamiento espacial coincide con lo encontrado por Pérez (2005), donde a medida que los municipios vecinos a Bogotá se alejan más, tienden a enfrentar mayor pobreza, medida por necesidades básicas insatisfechas y menor calidad de vida.

²⁰ El valor agregado a precios corrientes de los 29 municipios de Cundinamarca se pasó a valor constante utilizando el deflactor implícito del PIB departamental.

La economía de Bogotá en 2016 y 2017 registró crecimientos reales moderados y similares al observado en 2009, año en el cual la contribución de la ciudad capital al crecimiento total de la economía colombiana fue menor con respecto a las observadas en años previos (Cuadro 4). En términos de contribuciones al crecimiento del PIB nacional, en 2009 los otros departamentos registraron un comportamiento similar al de la ciudad capital, teniendo en cuenta los efectos del coletazo de la crisis financiera internacional originada en 2008. El departamento del Meta fue la excepción y obtuvo la mayor aportación dado el auge petrolero a nivel local e internacional.

Cuadro 4. Contribución al crecimiento real del PIB nacional, de Bogotá y siete departamentos, 2006-2018

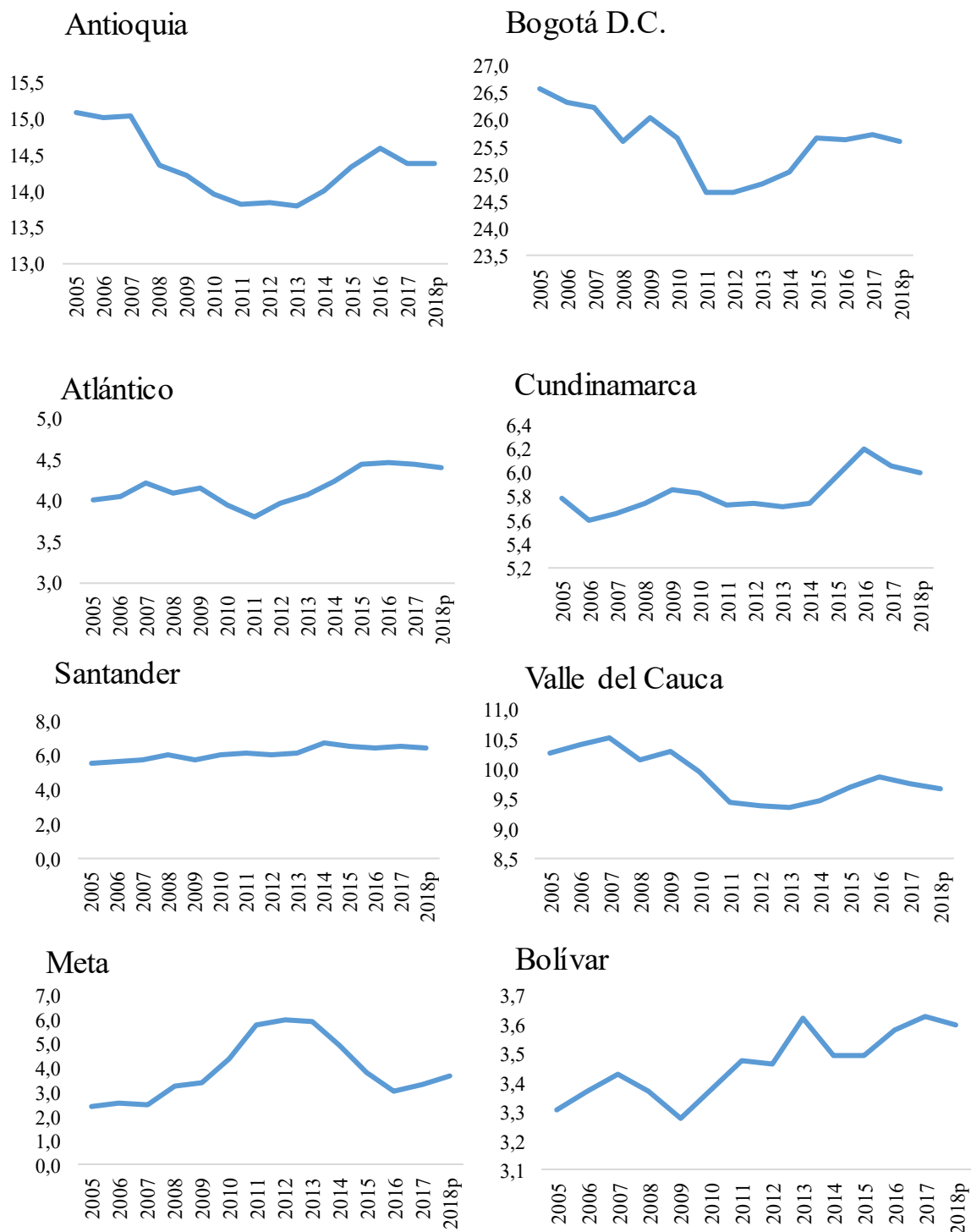
	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018 ^p
Antioquia	1,1	1,1	0,3	-0,1	0,5	1,1	0,6	0,6	0,9	0,5	0,4	0,2	0,5
Atlántico	0,3	0,4	0,1	0,0	0,0	0,2	0,3	0,2	0,3	0,2	0,1	0,1	0,1
Bogotá	1,8	1,7	0,9	0,5	0,9	1,5	0,9	1,0	1,2	0,9	0,5	0,5	0,8
Bolívar	0,2	0,3	0,0	0,0	0,1	0,3	0,1	0,3	-0,1	0,0	0,1	0,1	0,1
Cundinamarca	0,3	0,5	0,4	0,0	0,3	0,5	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1
Meta	0,3	0,1	0,5	0,7	0,8	0,9	0,4	0,6	-0,2	0,1	-0,2	0,0	0,1
Santander	0,4	0,4	0,3	0,0	0,4	0,3	0,2	0,2	0,6	0,0	0,1	0,1	0,1
Valle	0,9	0,9	0,2	0,1	0,2	0,4	0,4	0,4	0,5	0,3	0,2	0,2	0,3
Otros	1,5	1,5	0,6	0,0	1,3	1,7	1,0	1,5	1,2	0,6	0,5	0,1	0,4
Colombia	6,7	6,7	3,3	1,1	4,5	6,9	3,9	5,1	4,5	3,0	2,1	1,4	2,5

^pprovisional

Fuente: DANE, Cuentas nacionales

En promedio entre 2005 y 2018, los ocho territorios mencionados en el cuadro anterior concentraron 73,3% de la producción nacional. Bogotá obtuvo la mayor participación en promedio (25,6%), seguida de Antioquia (14,3%) y Valle del Cauca (9,9%). Durante el periodo, las tres mayores economías han perdido representación según la participación en el PIB nacional (Gráfico 12). En los tres territorios, la industria, las actividades inmobiliarias, y la construcción en Bogotá han reducido la participación en el respectivo PIB, mientras que las agrupaciones de comercio, la administración pública, las profesionales y las financieras y de seguros han ganado representatividad. En el caso de Bogotá, la industria pasó de representar el 13,5% del PIB de la ciudad en 2005 a 7,9% en 2018 y ocupó el sexto lugar en importancia relativa luego de haber registrado el tercero en 2005. En Antioquia y Valle la industria pasó del primer lugar en 2005 al segundo lugar en 2018.

Gráfico 12. Participación de algunos departamentos y Bogotá en el Producto interno bruto (PIB) nacional, 2005-2018p



Fuente: DANE, Cuentas nacionales.

En dos departamentos pertenecientes a la región Caribe, Atlántico y Bolívar, las agrupaciones de administración pública, profesionales y financieras han mostrado mayor representatividad en su PIB territorial. En cambio, en Cundinamarca el comercio y la construcción han aumentado sus pesos relativos, contrario a la agricultura. Por su parte, en Santander y Meta, se ha incrementado la participación en explotación de minas y canteras, en carbón y petróleo, y en la construcción de obras civiles. En Santander además aumentó la participación de la industria en su PIB, a diferencia de los otros siete territorios.

Si bien la industria capitalina ha disminuido su participación en el PIB territorial, al analizarla respecto al PIB industrial nacional en 2018 ocupó el segundo lugar y concentró un quinto de la producción total (Cuadro 5). Antioquia alcanzó el primer lugar en importancia relativa a partir de 2012 y Valle del Cauca se ha mantenido en el tercer lugar en la industria nacional. Por otro lado, en el país la actividad industrial pasó de ocupar el segundo lugar en 2005 al tercero en 2018, mientras que la agrupación de administración pública y defensa situada en el tercer lugar en 2005 pasó al segundo en 2018. En cambio, las actividades de comercio han sostenido el primer lugar durante los mismos años. En Cundinamarca la industria ha ganado mayor representación en la producción nacional, pero a nivel departamental la ha disminuido como se mencionó anteriormente. En 2018 la tasa de participación de Santander sobre la industria nacional se acercó a la de Cundinamarca.

Cuadro 5. Participación del valor agregado de la industria dentro del PIB territorial y PIB industrial nacional, en 2005-2018p

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018 ^p
Participación VA industria sobre el PIB departamental														
Antioquia	24,3	23,5	23,7	22,1	21,0	20,5	19,9	19,8	19,0	17,6	17,2	16,7	15,4	14,8
Atlántico	19,1	19,7	21,7	20,7	19,8	16,8	16,5	16,8	16,8	16,8	16,8	16,7	15,1	14,7
Bogotá D.C.	13,5	14,1	14,0	13,1	12,6	11,9	11,2	11,0	10,5	9,9	9,5	9,3	8,2	7,9
Bolívar	18,3	18,6	18,7	17,4	15,3	16,0	18,2	17,0	17,6	15,0	15,2	15,1	14,9	15,8
Cundinamarca	26,1	24,8	24,8	25,4	26,0	25,4	24,4	24,3	23,3	22,2	22,2	21,8	20,7	20,2
Meta	6,0	5,5	5,4	4,2	3,7	2,8	1,9	2,1	1,8	1,6	2,1	2,6	2,4	2,1
Santander	18,3	19,1	19,7	19,2	16,3	17,1	17,4	16,9	15,6	15,9	16,0	16,0	17,0	18,4
Valle	21,0	21,1	21,3	21,7	21,3	20,7	19,6	19,6	18,7	17,4	17,6	17,4	16,1	15,4
Participación VA industria sobre el PIB industrial nacional														
Antioquia	22,9	22,1	22,1	20,7	20,2	20,5	20,8	21,0	20,7	20,1	19,9	19,8	19,4	19,2
Atlántico	4,8	5,0	5,6	5,5	5,6	4,7	4,7	5,1	5,4	5,8	6,0	6,1	5,9	5,8
Bogotá D.C.	22,5	23,3	22,7	21,8	22,3	21,9	20,9	20,7	20,6	20,3	19,7	19,4	18,6	18,2
Bolívar	3,8	3,9	4,0	3,8	3,4	3,9	4,8	4,5	5,0	4,3	4,3	4,4	4,7	5,1
Cundinamarca	9,5	8,7	8,7	9,5	10,3	10,6	10,6	10,6	10,5	10,4	10,7	11,0	11,0	10,9
Meta	0,9	0,9	0,8	0,9	0,8	0,9	0,8	0,9	0,8	0,6	0,7	0,7	0,7	0,7
Santander	6,4	6,8	7,0	7,4	6,3	7,3	8,0	7,8	7,5	8,7	8,3	8,3	9,6	10,7
Valle	13,4	13,7	13,9	14,3	14,8	14,7	14,0	14,0	13,8	13,4	13,8	13,9	13,8	13,4

^pprovisional

Fuente: DANE, Cuentas nacionales

En Bogotá, algunas industrias de mayor peso relativo se han fortalecido con aumentos en su participación de 2005 a 2018 (Cuadro 6), como la elaboración de alimentos y bebidas, productos farmacéuticos, sustancias químicas medicinales y productos botánicos de uso farmacéutico, fabricación de sustancias y productos químicos y fabricación de productos de caucho y de plástico. En contraste, perdieron representatividad la fabricación de sustancias y productos químicos, vehículos automotores, fabricación de productos textiles, y las actividades de impresión y de producción de copias a partir de grabaciones originales.

Cuadro 6. Bogotá. Participación porcentual del valor agregado de la industria, según CIU Rev.4 A.C, 2005 y 2010-2018

Descripción	2005	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Elaboración de productos alimenticios y elaboración de bebidas	24,5	24,6	23,8	24,3	27,6	27,5	25,5	23,9	25,3	25,6
Fabricación de productos textiles	7,8	5,5	5,5	5,6	3,9	5,5	5,1	5,6	5,5	5,5
Confección de prendas de vestir	3,2	3,7	3,9	3,9	6,0	4,7	4,7	6,5	5,3	5,0
Curtido y recurtido de cueros; fabricación de calzado; fabricación de artículos de viajes, maletas, bolsos de mano y artículos similares, y fabricación de artículos de talabartería y guarnicionería; adobo y teñido de pieles	1,6	1,3	1,4	1,5	1,6	1,7	1,7	1,8	1,4	1,2
Transformación de madera y fabricación de producción de madera y de corcho, excepto muebles; fabricación de artículos de cestería y espartería	0,2	0,3	0,3	0,3	0,4	0,3	0,4	0,4	0,4	0,4
Fabricación de papel, cartón y productos de papel y cartón	2,2	1,9	1,5	1,5	1,2	1,3	1,2	1,3	1,3	1,4
Actividades de impresión y de producción de copias a partir de grabaciones originales	10,7	10,5	10,2	10,6	4,0	4,1	4,2	4,0	4,1	4,3
Fabricación de productos de la refinación de petróleo	0,8	1,6	3,3	2,9	3,2	2,9	3,3	2,4	2,5	2,9
Fabricación de sustancias y productos químicos	15,0	15,9	16,4	18,5	10,5	10,4	11,4	12,7	12,1	10,7
Fabricación de productos farmacéuticos, sustancias químicas medicinales y productos botánicos de uso farmacéutico	-	-	-	-	8,4	8,0	9,7	9,8	11,0	10,9
Fabricación de productos de caucho y plástico	8,7	7,6	7,7	7,0	8,2	8,3	8,9	9,4	9,3	9,1
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	2,7	2,7	2,6	3,2	3,1	2,7	3,0	2,6	2,5	2,1
Fabricación de productos metalúrgicos básicos	1,3	0,8	0,8	0,8	1,0	0,8	0,9	0,9	0,7	0,7
Fabricación de productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo	3,4	4,1	4,0	4,2	4,3	4,6	4,0	3,8	3,7	4,0
Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	-	-	-	-	0,2	0,2	0,2	0,1	nd	nd
Fabricación de aparatos y equipo eléctrico	2,8	3,2	2,5	2,5	3,4	3,3	3,7	3,3	3,5	3,1
Fabricación de maquinaria y equipos n.c.p	2,7	2,9	3,1	2,9	3,0	2,9	2,3	2,5	2,4	2,4
Fabricación de vehículos automotores, remolques y semiremolques	6,8	6,0	6,4	5,2	4,5	5,3	5,6	4,7	4,6	4,9
Fabricación de otros tipos de equipo de transporte	0,7	1,6	1,5	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Fabricación de muebles, colchones y somieres	4,4	4,9	4,3	4,1	2,3	2,1	2,1	2,1	2,0	2,0
Otras industrias manufactureras	0,5	0,7	0,8	0,7	3,3	3,2	2,2	2,4	2,6	3,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

nd: no disponible.

Fuente: DANE, Encuesta anual manufacturera.

Por su parte, la elaboración de alimentos y bebidas en Cundinamarca en 2018 concentró cerca de la mitad de la producción industrial en el territorio, aumentando su participación de forma

notoria desde 2005 (Cuadro 7). A diferencia de la ciudad capital, la industria de vehículos en el departamento también incrementó su representatividad. Las agrupaciones que por el contrario mostraron pérdida de representatividad fueron la fabricación de sustancias y productos químicos, de otros productos minerales no metálicos, de maquinaria y equipo eléctrico y de papel y cartón.

Cuadro 7. Cundinamarca. Participación porcentual del valor agregado de la industria, según CIU Rev.4 A.C, 2005 y 2010-2018

Descripción	2005	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Elaboración de productos alimenticios y elaboración de bebidas	33,2	44,2	42,9	45,6	47,0	46,1	44,7	48,2	48,0	47,2
Fabricación de productos textiles	0,5	1,2	1,2	1,2	1,2	1,4	1,1	1,0	1,1	1,1
Confección de prendas de vestir	-	0,2	0,2	0,1	0,2	0,2	0,3	0,3	0,3	0,1
Curtido y recurtido de cueros; fabricación de calzado; fabricación de artículos de viajes, maletas, bolsos de mano y artículos similares, y fabricación de artículos de talabartería y guamicionería; adobo y teñido de pieles	0,5	0,6	0,6	0,6	0,6	0,7	0,5	0,4	0,6	0,6
Transformación de madera y fabricación de producción de madera y de corcho, excepto muebles; fabricación de artículos de cestería y espartería	0,6	0,2	0,2	0,3	0,3	0,3	0,2	0,5	0,4	0,3
Fabricación de papel, cartón y productos de papel y cartón	5,6	2,6	2,6	2,6	2,4	2,7	2,8	1,9	1,8	2,3
Actividades de impresión y de producción de copias a partir de grabaciones originales	0,6	0,2	0,9	0,7	0,1	nd	0,1	0,1	0,1	-
Fabricación de productos de la refinación de petróleo	-	1,6	2,6	3,2	2,5	2,4	3,0	1,5	2,0	3,0
Fabricación de sustancias y productos químicos	18,2	15,3	16,5	13,8	15,1	14,2	16,3	15,9	16,5	16,5
Fabricación de productos farmacéuticos, sustancias químicas medicinales y productos botánicos de uso farmacéutico	-	-	-	-	0,9	0,9	1,4	1,5	1,3	1,7
Fabricación de productos de caucho y plástico	6,4	5,5	5,6	6,1	5,2	5,8	6,2	5,7	6,4	6,3
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	20,5	13,4	12,4	12,3	11,4	11,7	11,9	11,2	11,4	9,5
Fabricación de productos metalúrgicos básicos	2,0	1,1	1,2	1,0	1,0	1,4	1,1	0,8	1,0	1,0
Fabricación de productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo	1,6	2,6	2,3	2,3	2,7	2,7	2,2	1,9	1,6	2,0
Fabricación de aparatos y equipo eléctrico	2,3	3,2	2,2	1,9	1,7	1,5	1,5	1,9	1,7	1,0
Fabricación de maquinaria y equipos n.c.p	4,3	3,4	3,4	3,2	2,5	2,8	2,6	2,9	1,3	1,0
Fabricación de vehículos automotores, remolques y semiremolques	0,8	2,3	2,5	2,0	2,0	2,2	1,6	1,9	1,8	1,5
Fabricación de muebles, colchones y somieres	2,9	2,4	2,7	2,8	1,6	1,5	1,4	1,4	1,6	1,4
Otras industrias manufactureras	-	-	0,1	0,2	1,6	1,4	1,3	1,1	1,2	3,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

nd: no disponible.

Fuente: DANE, Encuesta anual manufacturera.

Entre otras cifras de la EAM en 2018, Bogotá ocupó los primeros lugares en el número de establecimientos en la industria, generación de empleo y valor de los activos. De los 7.911 establecimientos industriales en la encuesta, el 33,5% se ubicó en Bogotá y 8,3% en Cundinamarca. Del total de personal ocupado por la industria (709.507), el 26,7% está en la ciudad capital, seguida de Antioquia (23,8%), Valle (14,5%), Cundinamarca (10,7%),

Atlántico (6,1%), Santander (2,7%) y el resto (15,5%). Así mismo, Bogotá registró el mayor valor en activos al conformar el 20,2% del total nacional, le siguen Bolívar (16,4%), Valle (12,8%), Antioquia (12,5%), Cundinamarca (10,7%), Santander (7,0%), Atlántico (5,2%) y el restante 15,2% en otros departamentos.

En las estadísticas disponibles sobre Zona Francas (ZF) ubicadas en Bogotá y Cundinamarca en 2019, se observó una importante relación comercial local (Territorio Aduanero Nacional, TAN). En 2019 se destacaron los porcentajes del movimiento de mercancía introducido desde el TAN en insumos, materia prima y bienes para la producción en ZF y del porcentaje nacionalizado desde las ZF en bienes y servicios al TAN (Cuadro 8).

Cuadro 8. Bogotá y Cundinamarca. Participación del movimiento de mercancías en zonas francas, según tipo de operación, 2019p

Zonas Francas permanentes	Ingresos por zonas francas					Salidas por zonas francas				
	Resto del mundo	T.A.N	ZF-ZF	Usuarios -ZF	Total	Resto del mundo	T.A.N	ZF-ZF	Usuarios -ZF	Total
ZFP Bogotá	58,1	40,9	0,1	0,9	100,0	3,9	95,1	0,3	0,7	100,0
ZFP Occidente	76,9	20,8	2,2	0,2	100,1	5,4	94,0	0,4	0,2	100,0
ZFP Tocancipá	53,8	45,4	0,6	0,2	100,0	5,9	86,5	7,3	0,3	100,0
ZFP Gachacipá (Zofrandina)	64,8	22,6	12,1	0,5	100,0	3,5	92,7	3,1	0,7	100,0
ZFP Internoza	54,7	44,1	0,5	0,7	100,0	2,0	96,8	0,4	0,8	100,0
ZFP Metropolitana	50,0	48,7	1,0	0,3	100,0	0,6	99,0	0,1	0,3	100,0
ZFP Parque Industrial FEMSA	2,2	82,1	2,1	13,5	100,0	0,0	88,4	0,1	11,5	100,0

p: preliminar.

T.A.N: Territorio aduanero nacional.

Fuente: Zonas Francas. Cálculos del Dane.

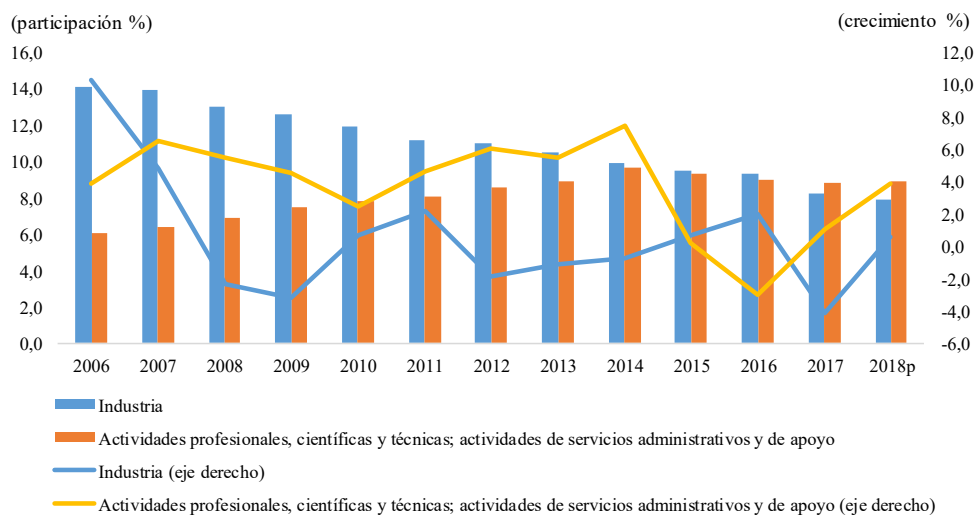
Entre algunos antecedentes de las ZF, en 2005 se dinamizaron mediante los estímulos tributarios, aduaneros, comerciales y logísticos dirigidos a la inversión privada (Beltrán, A.Y. y Sierra, P. H., 2016). Las ZF cuentan con red de servicios públicos, vigilancia, zonas de parqueo y bodegaje. En 2007 con la reglamentación de las Zonas Francas Especiales (ZFE) y Zonas Francas Transitorias (ZFT), empresas de diversas actividades alcanzaron la declaratoria de zona franca bajo las condiciones generales establecidas para la promoción de la competitividad, la reconversión industrial y/o de transferencia tecnológica y/o de servicios. En ese contexto, algunas empresas permanecieron en su lugar preexistente en la ciudad capital y otras se reubicaron y/o abrieron nuevas sedes en ZF permanentes (ZFP).

Las empresas ubicadas en ZF pertenecen a industrias de alimentos, bebidas, vehículos y sus partes, consultoría de talento humano y de servicios, entre otras actividades. Algunas empresas en las ZF ofrecen la tercerización de servicios empresariales definidos en la subcontratación de procesos de conocimiento (*Knowledge Process Outsourcing*, KPO), de procesos de negocios (*Business Process Outsourcing*, BPO) y de tecnologías de la información (*Information Technology Outsourcing*, ITO). En 2018, la Zona Franca de Bogotá (ZFB) se destacó por apoyar los procesos de gestión de comercio exterior y consultoría jurídica a 117 multinacionales, localizadas apenas a seis kilómetros de distancia con el aeropuerto internacional El Dorado (fDi, 2018) y en 2019 ganó el premio a la mejor ZF de las Américas y la cuarta mejor en el mundo (fDi, 2019).

Las actividades KPO, BPO e ITO hacen parte de las actividades profesionales, científicas y técnicas en la nueva estructura para el cálculo del PIB (base 2015). Así, en el país se registró un aumento en representatividad de 5,8% en la anterior metodología (base 2005) a 7,2% en la actual, explicado por la reclasificación de actividades y la mayor disponibilidad de información (DANE, 2018). Las actividades profesionales y técnicas, además de desarrollarse de forma empresarial, son ofrecidas por el sector de tercerización de negocios dedicado exclusivamente en la atención de los servicios jurídicos, contables, de consultoría y gestión, arquitectura e ingeniería, investigación y desarrollo, publicidad y marketing. La agrupación incluye los servicios administrativos y de apoyo, las actividades de alquiler y arrendamiento operativo²¹. En la ciudad capital las actividades profesionales han aumentado su participación sobrepasando a la de la industria manufacturera en 2017 y 2018 y desde 2007 han mantenido un crecimiento anual superior al de la industria, con excepción en 2006, 2015 y 2016 (Gráfico 13).

²¹ Las actividades de alquiler se encontraban en las actividades inmobiliarias en la CIU Rev. 3.1 A.C. Entre los tipos de alquiler y arrendamiento se encuentran los personales y enseres domésticos, equipo recreativo y deportivo, videos y discos, maquinaria, equipo y bienes tangibles, propiedad intelectual y productos similares.

Gráfico 13. Bogotá. Participación y crecimiento de la industria y actividades profesionales científicas y técnicas, 2006-2018



Fuente: DANE, Cuentas nacionales.

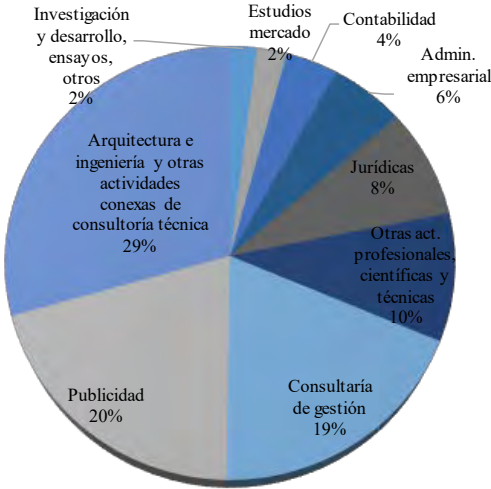
En la mayoría de los sectores económicos de la mano con la transformación digital, se ha desarrollado la adaptación de software hecho a la medida con el objetivo de mejorar la optimización en producción y aumentar la eficiencia en servicios de administración empresarial y de las actividades complementarias de apoyo (logística, transporte, almacenamiento y distribución). Según Rocha (2013), las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) favorecieron la subcontratación de productos y servicios sin proximidad geográfica a menores costos y la especialización de la producción industrial mediante la automatización de procesos.

En la caracterización del sector de tercerización para Bogotá, según el Programa de Transformación Productiva-PTP (2014), la ciudad capital concentró gran parte de la estructura organizacional de las compañías, asociaciones e instituciones vinculadas a las actividades profesionales, científicas y técnicas. La mayoría de las actividades económicas demandan los servicios subcontratados.

De la información disponible en la Superintendencia de Sociedades (Supersociedades) se aproximó la composición de los servicios empresariales en la ciudad capital en 2017 (Gráfico 14). Con la más alta representatividad se encontraron las actividades de arquitectura e

ingeniería y otras actividades conexas de consultoría técnica. Estas ofrecen servicios dirigidos a los sectores manufactureros, obras civiles, suministro de servicios públicos y petroleros, para generar valor agregado en planta o en campo. Los servicios se especializan en consultoría, interventoría y estudios técnicos de factibilidad para la toma de decisiones, con actividades de diseño de ingeniería, desarrollo de productos, planeación y programación de proyectos, optimización de costos, gerenciamiento de riesgo y manejo de proveedores, entre otros.

Gráfico 14. Bogotá. Participación de los ingresos operacionales de las actividades profesionales, científicas y técnicas, 2017



Fuente: Superintendencia de Sociedades. Cálculo de las autoras.

Por su parte, dentro del rubro de publicidad, la segunda con mayor representación en la ciudad comprende servicios de mercadotecnia en medios impresos, digitales, radio y televisión, vallas publicitarias, en mobiliario urbano (centros comerciales, aeropuertos, terminales de transporte terrestre), y de transporte en rodamiento. En relación con la tercera actividad en importancia relativa, los servicios de consultoría de gestión buscan aumentar la productividad, los ingresos, la reputación empresarial, la confianza y el éxito de productos, además de disminuir costos y los riesgos asociados.

En 2018, las actividades profesionales, científicas y técnicas dentro del conjunto de las actividades de servicios en el PIB de Bogotá, ocuparon el cuarto lugar en importancia relativa

después de las actividades de comercio, administración pública y defensa, atención de la salud humana y educación, y actividades inmobiliarias (Cuadro 9). Esta última actividad ha perdido representatividad, mientras las otras la han aumentado en el periodo de estudio.

Cuadro 9. Bogotá. Participación del valor agregado de las actividades de servicios dentro del PIB territorial, 2005-2018p

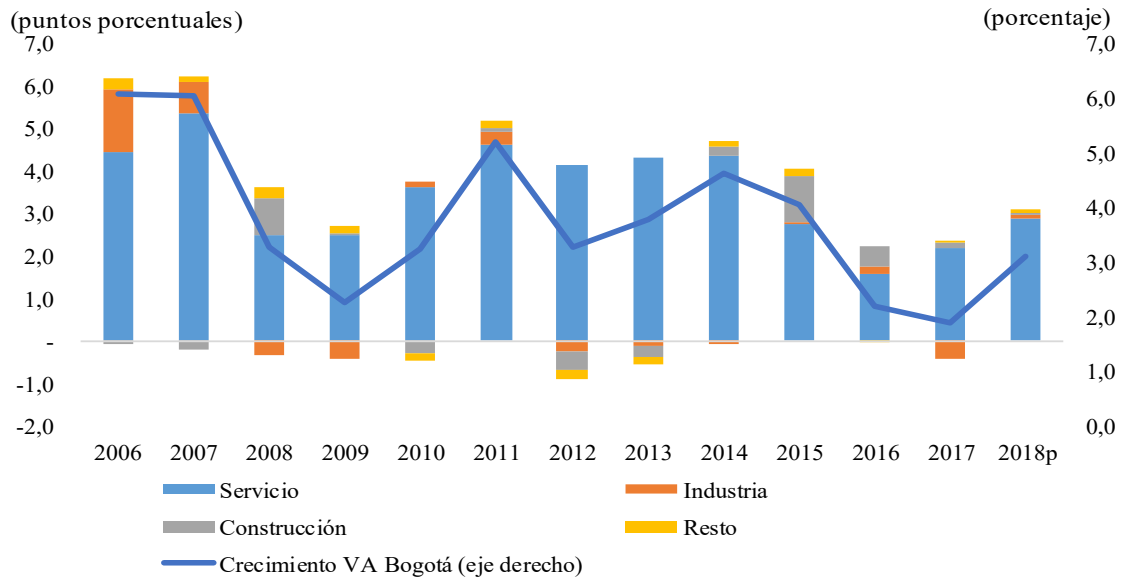
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018 ^p
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas; transporte y almacenamiento; alojamiento y servicios de comida	25,5	26,3	26,5	25,8	24,9	24,8	25,3	24,8	25,3	25,3	26,3	27,3	26,9	26,9
Información y comunicaciones	8,3	8,1	8,0	8,0	7,7	7,6	7,3	7,1	7,0	6,8	6,5	6,3	6,2	6,0
Actividades financieras y de seguros	9,9	9,4	10,1	11,0	11,2	11,0	11,4	11,9	11,5	11,2	11,3	10,4	11,0	11,2
Actividades inmobiliarias	23,2	23,1	22,0	21,6	21,4	21,1	20,5	20,0	19,3	18,4	18,3	18,5	18,3	18,1
Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades de servicios administrativos y de apoyo	8,7	9,0	9,4	10,1	10,8	11,2	11,4	12,0	12,3	13,2	12,7	12,2	11,8	11,9
Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria; educación; actividades de atención de la salud humana y de servicios sociales	19,1	19,0	18,7	18,1	18,7	18,7	18,5	18,6	18,9	19,4	19,4	20,0	20,3	20,7
Actividades artísticas, de entretenimiento y recreación y otras actividades de servicios; actividades de los hogares individuales en calidad de empleadores; actividades no diferenciadas de los hogares individuales como productores de bienes y servicios para uso propio	5,2	5,2	5,2	5,2	5,4	5,5	5,6	5,6	5,7	5,6	5,5	5,3	5,5	5,3
Total servicios	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

(p): provisional

Fuente: DANE, Cuentas nacionales.

Las actividades de servicios o terciarias concentraron una alta participación en el PIB de Bogotá, las cuales en 2005 representaron 76,0% y pasaron a 83,5% del valor agregado en 2018. Consistente con este resultado, el aporte de los servicios al crecimiento de 2006 a 2018 se situó por encima de la industria y la construcción (Gráfico 15).

Gráfico 15. Bogotá. Contribución al crecimiento del valor agregado (VA) de las actividades económicas, 2006-2018

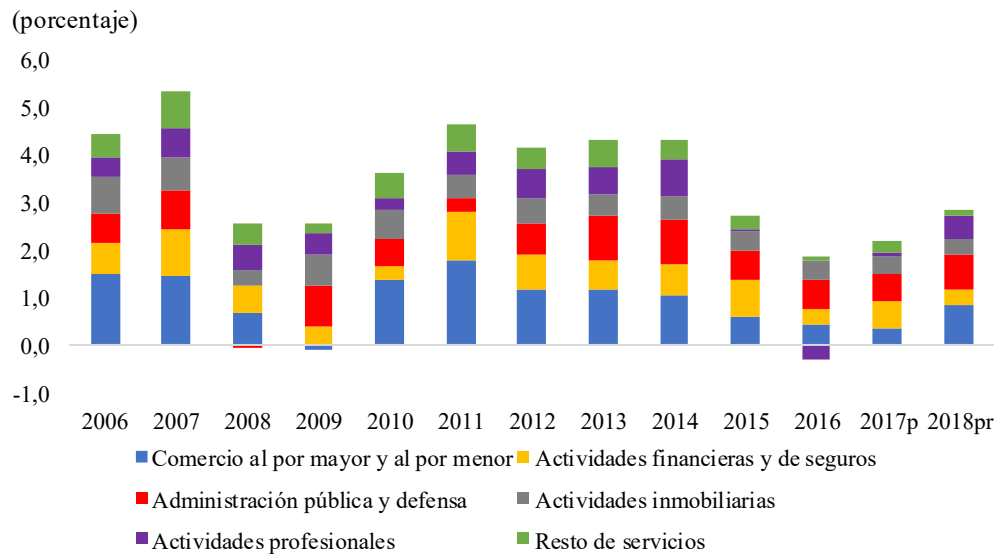


Fuente: DANE, Cuentas nacionales y cálculos de las autoras.

Al desagregar los servicios en sus actividades se observa el liderazgo del comercio²², las actividades financieras y la administración pública (Gráfico 16). Entre 2006 y 2018, las tres actividades aportaron en promedio 2,2 pp al crecimiento del VA de Bogotá (3,7%). La alta contribución del comercio supone un consumo importante de la ciudad tanto al por mayor como al por menor, dinamizando la actividad económica y las cadenas de suministro asociadas. El comercio en 2009 registró un aporte negativo y en 2016 y 2017 las contribuciones se situaron por debajo de la mitad del promedio (0,9pp). Por su parte, la administración pública ha mantenido relativamente estable su contribución alrededor de 0,6pp entre 2006 a 2018, exceptuando el año 2008 en el que la contribución fue negativa, así como en 2011. En relación con las actividades financieras, el aporte al crecimiento en 2010, 2016 y 2018 se situó cerca de la mitad del promedio en el periodo de análisis (0,6pp).

²² Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas; Transporte y almacenamiento; Alojamiento y servicios de comida.

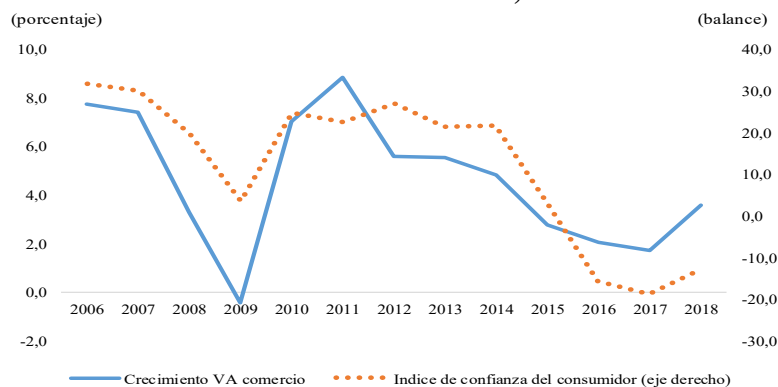
Gráfico 16. Bogotá. Contribución de los servicios al crecimiento del valor agregado (VA), 2006-2018



Fuente: DANE, Cuentas nacionales y cálculos de las autoras.

En términos de crecimiento, el comercio registró en 2017 una caída menos pronunciada a la de 2009, mientras que, con tendencia similar, el índice de confianza del consumidor de Bogotá mostró mayor descenso en 2016 y 2017 frente al obtenido en 2009 (Gráfico 17). El menor ritmo de consumo interno se asoció con la evolución de la confianza de los hogares sobre la situación económica. En 2016 además se intensificaron los efectos de la fuerte sequía ocasionada por el fenómeno de El Niño, adicionalmente al evento del inesperado paro transportador y agrario, afectando de esta forma los precios de alimentos.

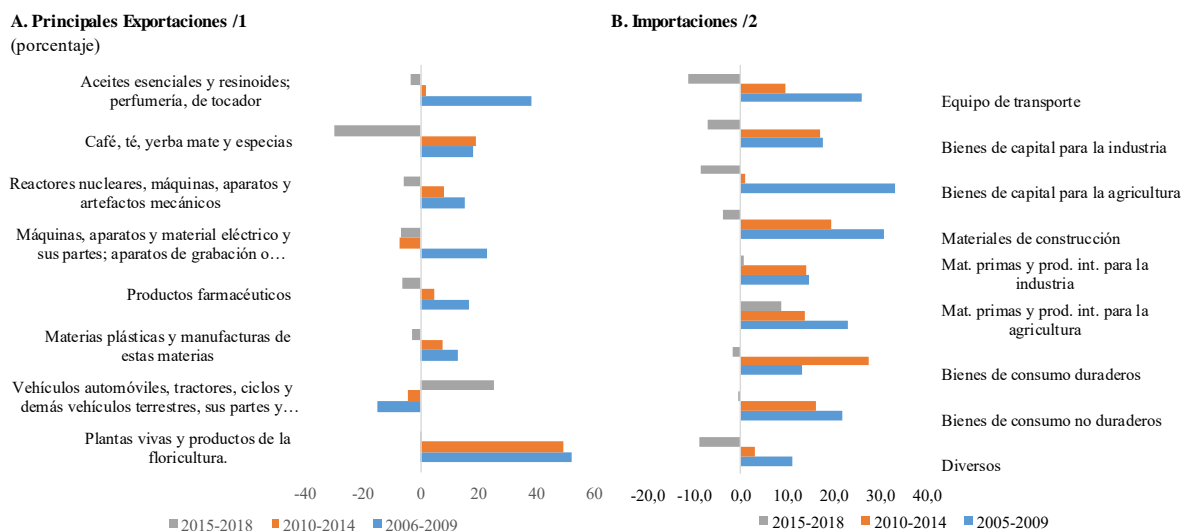
Gráfico 17. Bogotá. Crecimiento del VA del Comercio y el índice de confianza del consumidor, 2006-2018



Fuente: DANE, Cuentas nacionales y Fedesarrollo, Índice de confianza del consumidor.

En 2017, a la par con el descenso en el comercio, la industria manufacturera registró deterioro. Así mismo, la baja demanda internacional de los principales socios comerciales entre 2015-2018 se reflejó en la caída de las exportaciones de los principales productos despachados desde Bogotá, excepto en vehículos (Gráfico 18, panel A). Por su parte, la menor demanda interna se observó con la disminución de las compras externas de bienes y materias primas importados para la industria, mostrando reducción en el periodo 2015-2018 (Gráfico 187, panel B). De 2010 a 2014 las importaciones habían registrado un importante crecimiento, en particular, la economía mantenía una tasa de cambio favorable antes de la caída de los términos de intercambio. Después del choque, para el último periodo de 2015-2018 los bienes de consumo duraderos y no duraderos asociados al consumo de los hogares no reportaron crecimiento.

Gráfico 18. Bogotá. Crecimiento comercio exterior



/1 Exportaciones (FOB) Nandina 2 dígitos.

/2 Importaciones (CIF) según Cuode a 2 dígitos sin combustibles, lubricantes y productos conexos.

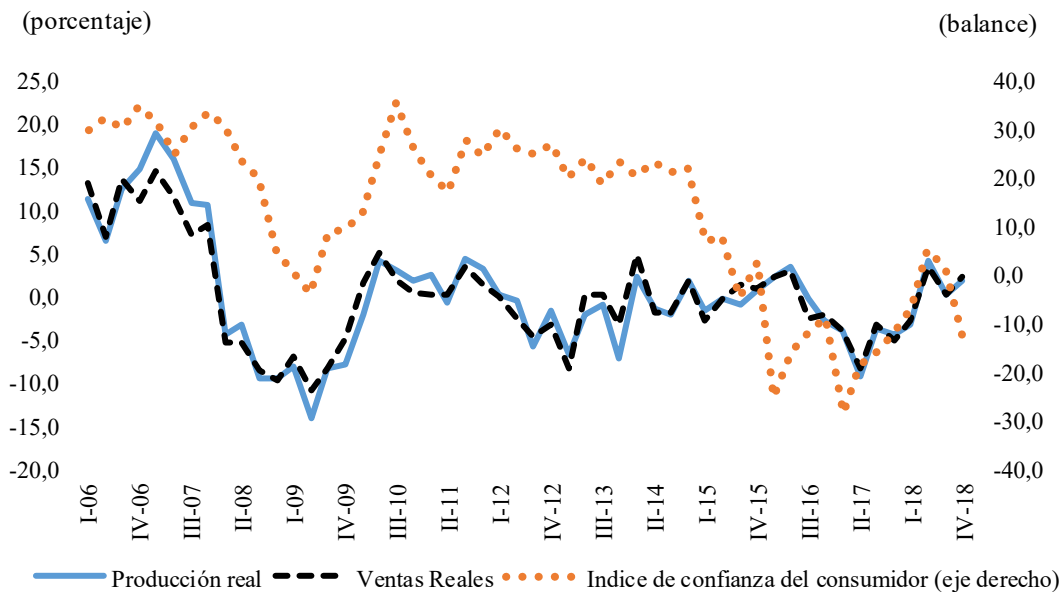
Fuente: DANE, cálculos autoras.

Teniendo en cuenta la importancia relativa de la industria capitalina, a pesar de disminuir su participación relativa en los últimos años frente a otras ciudades intermedias, se ha fortalecido en la elaboración de alimentos y bebidas, productos farmacéuticos, y sustancias y productos químicos, atendiendo un consumo interno evidenciado además en la dinámica de las ZFs. Al comparar el desempeño de la producción industrial en relación con la confianza de los consumidores capitalinos, al final de periodo se observa que las ventas de

las empresas siguieron una tendencia similar a la baja percepción sobre la situación económica en esos años (Gráfico 19).

En el periodo de análisis, el consumo de los hogares a nivel nacional registró su menor crecimiento en 2016 (1,7%) por debajo de 2009 (1,8%), mientras que en 2017 se situó en 2,3%. Entre 2006 y 2008 el consumo creció en promedio 5,6% y entre 2010 y 2015 en 4,7% promedio. En 2016, se registró una desaceleración notable en alimentos y bebidas no alcohólicas y reducciones importantes en el gasto de muebles y artículos para el hogar, comunicaciones y bienes y servicios diversos. En 2017, no creció el consumo de transporte ni en recreación y cultura, y se registró una fuerte desaceleración en educación y prendas de vestir y calzado.

Gráfico 19. Bogotá. Crecimiento de la producción y ventas reales de la industria vs el índice de confianza del consumidor, 2006-2018



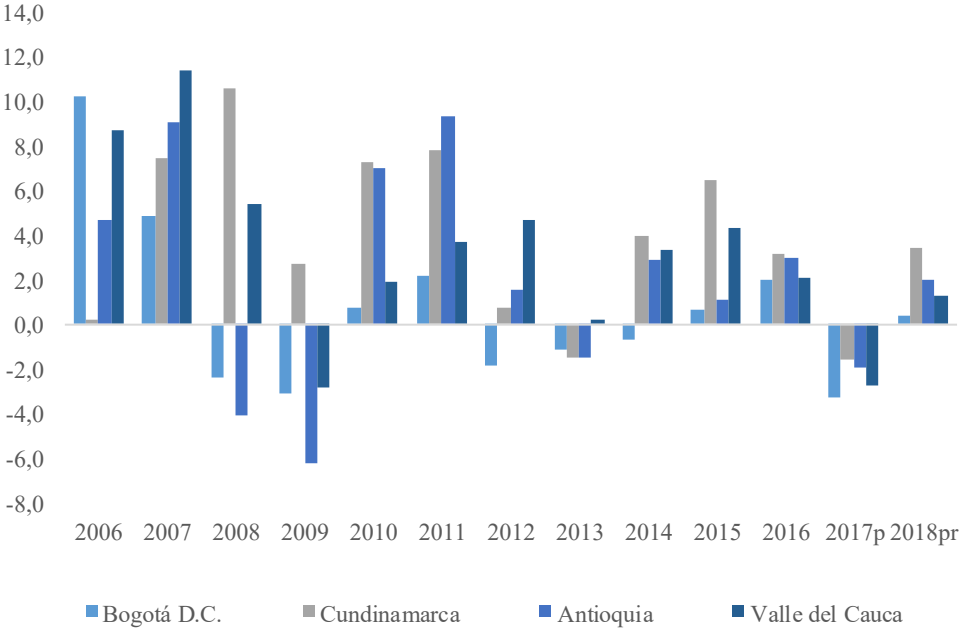
Fuente: DANE, Muestra trimestral manufacturera regional y Fedesarrollo, Índice de confianza de consumidor.

Por otro lado, el sector de servicios en sus actividades profesionales, científicas, técnicas y servicios administrativos a las empresas han ganado mayor relevancia en la economía territorial de la mano con el progreso de las tecnologías de la información y las comunicaciones. Así mismo, los servicios de educación y de actividades de atención de la

salud humana y de servicios sociales han aumentado su participación, teniendo en cuenta los cambios demográficos observados en la población capitalina y las preferencias de gasto de los consumidores. La oferta y demanda de estos servicios dinamiza otras actividades como el comercio, alojamiento y servicios de comida, transporte y almacenamiento, y reparación de vehículos.

La cercanía de la industria en los municipios aledaños ha favorecido el abastecimiento hacia la capital de alimentos y bebidas, vehículos de transporte y mercancías, sustancias químicas, entre otros productos, como se vio reflejado en el aumento de la importancia relativa de la industria de Cundinamarca. No obstante, en 2017 el departamento también evidenció una caída importante. Las cuatro economías de mayor peso en producción industrial nacional registraron el mismo comportamiento (Gráfico 20).

Gráfico 20. Crecimiento del valor agregado de la industria, en 2005-2018



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales.

El país venía en un proceso de ajuste macroeconómico al cual la capital del país no fue ajena a los acontecimientos y el debilitamiento del consumo pudo estar explicando el menor ritmo de crecimiento de la ciudad capital observado no solo en la evolución del comercio, la

industria y las actividades profesionales asociadas, sino además en la desaceleración del sistema financiero en 2016 y el ajuste en las actividades inmobiliarias y la construcción en 2017, especialmente en edificaciones. Por otro lado, Cundinamarca igualmente registró un menor crecimiento económico en 2017 y 2018, incluso por debajo del de Bogotá. El panorama para 2018 mostraba un mejor desempeño, con una recuperación industrial y mayor dinámica en comercio.

5. Efectos económicos de la pandemia del Covid-19

En diciembre de 2019 la Organización Mundial de la Salud (OMS) notificó que en Wuhan (provincia de Hubei, China) se detectó un número elevado de casos de neumonía causados por un nuevo coronavirus (Covid-19). En marzo de 2020 la OMS declaró el estado de pandemia dada la rápida propagación del Covid-19 a múltiples países. Para prevenir su propagación, recomendó instaurar medidas de cuarentena, que significan aislar a las personas que no están enfermas; así mismo, el aislamiento para las que ya están contagiadas y el distanciamiento físico de al menos un metro en espacios compartidos con otras personas. Estas medidas y otras recomendadas por la OMS deberían ser adoptadas por todos los individuos, independientemente de que presenten síntomas o no.

En Colombia, el Ministerio de Salud y Protección Social confirmó el primer caso de Covid-19 en el territorio nacional el 6 de marzo de 2020, en una ciudadana de 19 años proveniente de Milán (Italia). A partir de ahí se activó un plan de contingencia en el país y el Comité de Emergencias Nacional comenzó a desarrollar campañas de autocuidado basado en el lavado de las manos. En Bogotá la administración distrital comenzó el aislamiento preventivo el 22 de marzo de 2020 y en Colombia el Gobierno Nacional lo implementó en todo el país a partir del 25 de marzo por 19 días. Luego lo siguió ampliando, pues los contagios fueron creciendo y se espera que el pico de los infectados se presente durante el segundo semestre de 2020.

La pandemia afectó a la economía mundial y Colombia no fue la excepción. A causa de las medidas adoptadas para contenerla, el crecimiento de la economía mundial se contraerá en 4,9%, América Latina y el Caribe se contraerá 9,4% y en Colombia 7,8% (FMI, 2020).

En Bogotá la Secretaría de Hacienda Distrital estimó una reducción del PIB en 8,0% si la ciudad permanece en confinamiento por tres meses. Esta afectación económica se presenta con un aumento de \$3,5 billones del gasto de la ciudad para destinar ayudas a los sectores más vulnerables, mientras que el ingreso ha disminuido en \$4,5 billones en 2020 (El Espectador, 2020a). Crean que la mejor opción para sobrellevar la crisis y no disminuir el gasto ni aumentar impuestos es el endeudamiento de largo plazo (de siete a quince años de plazo) y en total pedirán al Concejo les autoricen un cupo de \$10,8 billones, de los cuales una parte financiará inversiones en infraestructuras para troncales y estaciones de Transmilenio, veinte colegios y cupos en universitarios. Además, atenderán las necesidades del sector salud y para la reactivación económica (El Espectador, 2020b).

Se han elaborado varios estudios sobre los impactos de la pandemia en la economía mundial y la colombiana. Uno de ellos es Mejía *et al.* (2020), que muestra los efectos de la pandemia por las medidas sanitarias y económicas adoptadas en cada país, que generaron choques de oferta al interrumpir el flujo del comercio internacional y las cadenas globales de valor. A su vez, también hay un choque de demanda por la reducción del consumo de los hogares dada la pérdida de empleo, especialmente del empleo informal, y de las actividades económicas por las medidas de aislamiento de la población.

Otro estudio es Bonet *et al.* (2020a), que evaluaron el impacto económico regional y sectorial del aislamiento declarado por el Gobierno colombiano para mitigar el Covid-19. Los autores plantearon siete escenarios de medidas de aislamiento preventivo que difieren del porcentaje del total de ocupados formales e informales afectados con las restricciones y calcularon el valor agregado para los distintos sectores. Inician desde el escenario 0 donde están únicamente los trabajadores mayores de 70 años en aislamiento; los escenarios 1 al 6 tienen un aumento gradual del 10% hasta el 60% de los empleados, incluyendo los de 70 años que están restringido. Para el caso de Bogotá, en el escenario 0 el porcentaje de trabajadores en aislamiento es de 1,4%; en el escenario 3, que corresponde al 30% del total de ocupados, están en aislamiento el 34,9%; y en el escenario 6, donde el 60% de los ocupados está en aislamiento, el rango es 61,5%. De acuerdo con el escenario 6 se estima una pérdida económica mensual para Bogotá de 14,9 billones de pesos, siendo el sector de servicios el

más afectado al participar con el 88,2%, seguido de la industria manufacturera con el 11,6% y la minería el 0,2%.

Adicionalmente, el estudio de Bonet *et al.* (2020a) calcula un índice de vulnerabilidad que analiza la participación de cada sector y departamento en la pérdida económica con relación a su participación del valor agregado de la economía. En un segundo estudio Bonet *et al.* (2020b) presentan los factores de ajustes que determinan en qué medida la operación de cada sector de la economía se encuentra restringida por el aislamiento. En Bogotá los servicios tienen la mayor participación (89,2%), frente a un promedio inferior al 70% en los departamentos, y la industria con el 10,8% es menor al de Cundinamarca (24,8%). Además, esos mismos sectores aportan el 83,9% y 15,4% del número de ocupados en la ciudad capital. Las cinco actividades con mayor vulnerabilidad a las medidas de aislamiento son: las actividades artísticas y de entretenimiento, la fabricación de otros productos minerales no metálicos, el alojamiento y los servicios de comidas, las actividades del hogar en calidad de empleadores, y la extracción de otras minas y canteras. Bogotá en el escenario 0 tiene una baja vulnerabilidad, mientras que en los escenarios 3 y 6 la vulnerabilidad es media alta. Por su parte, las cinco actividades con mayor pérdida económica son: las actividades inmobiliarias (18,7%); el comercio al por mayor y al por menor (14,3%); actividades de servicios administrativos, profesionales y técnicos (13,4%); construcción (6,4%); y actividades artísticas, de entrenamiento y recreación (4,6%), que en conjunto representan el 57,3% del total la pérdida económica mensual de Bogotá calculada en \$14,9 billones para el escenario 6.

De acuerdo con la GEIH del trimestre móvil de abril a junio de 2020, en Bogotá la tasa de desempleo fue de 23,6% al registrar 957 mil desempleados, aumentando en 473 mil desocupados frente a los del mismo periodo de 2019. Por el lado de los ocupados, que totalizaron 3.092 miles y descendieron en 1.106 mil en el periodo de análisis, el comercio fue la actividad donde mayor empleo se perdió participando con el 23,0% del total, seguido de las actividades artísticas de entretenimiento recreación y otras actividades de servicios (15,7%), administración pública y defensa, educación y atención de la salud humana (15,0%)

industrias manufactureras (14,9%), y alojamientos y servicio de comidas (10,1%), que en conjunto sumaron el 78,7% de las plazas perdidas.

6. Conclusiones

Bogotá siendo una economía aglomerada dinamiza la actividad económica teniendo grandes ventajas frente a otras economías territoriales. Además de permanecer fuerte en la industria también impulsa los nuevos sectores en servicios, dada su población cambiante y más exigente, la cual concentra un ingreso elevado. Por otro lado, se tienen algunas externalidades negativas como la congestión, polución y el alto costo de la tierra. Aun así, la capital continúa transformándose según la demanda de los capitalinos y visitantes, expandiendo su economía hacia los municipios aledaños. El debilitamiento de la economía durante 2016 y 2017 se asoció a la menor confianza de los hogares, dadas las condiciones presentadas desde el deterioro de los términos de intercambio en 2014, principalmente con la fuerte caída en el precio internacional del petróleo y sus efectos sobre el ingreso nacional.

Por otro lado, los resultados de este estudio muestran que Bogotá mantiene su primacía dentro de la economía colombiana, consolidándose como un gran centro de negocios que aporta una cuarta parte de la producción interna bruta nacional y genera un poco más de la tercera parte del empleo de las ciudades capitales del país. De igual forma, la jerarquía poblacional evidencia una alta diferencia frente a las tres ciudades colombianas con mayor población, así como un importante flujo de migración de su población hacia los municipios cundinamarqueses perimetrales. La aglomeración por la densidad de su población representa beneficios al facilitar la contratación de la fuerza laboral especializada y el acceso al mercado para la comercialización de productos, así como la atracción de inversión extranjera y el desarrollo en infraestructura de servicios públicos.

Entre las fortalezas de Bogotá está su capital humano con alto nivel educativo, teniendo el 42% de la población mayor de 15 años con educación superior, superando al de las ciudades de Medellín, Cali, Barranquilla y al promedio de Colombia. En el campo social mejoraron los indicadores de pobreza, siendo los de menor incidencia en los hogares bogotanos el bajo logro educativo y el rezago escolar, mientras que aún queda el reto de bajar la informalidad

laboral, las barreras de acceso a servicios de salud y el hacinamiento crítico. En materia de infraestructura de servicios públicos tiene una cobertura cercana al 100% en energía eléctrica, agua, alcantarillado y recolección de basura. Otro de los indicadores donde Bogotá presenta su mayor cobertura es en la tecnología de la información y comunicaciones, en particular en el uso de internet.

La dinámica de Bogotá está basada en el buen desempeño del sector de servicios que viene con alto crecimiento económico, destacándose las actividades financieras y de seguros, las artísticas de entretenimiento y recreación, la administración pública, servicios de educación y salud, las inmobiliarias, y las de información y comunicaciones. Si bien el peso relativo de las actividades industriales de Bogotá se ha reducido, con relación al de los servicios, aún continúa siendo importante por la dinámica del valor agregado y en la generación de empleo. No obstante, en la actual coyuntura de la pandemia del Covid-19, la pérdida económica es alta por el alto porcentaje del sector de servicios en el valor agregado.

Si la ciudad experimenta un rápido desarrollo económico y tecnológico, atraerá más inversión y población. Su éxito dependerá que logre un crecimiento sostenible en lo social, ambiental y económico, y en el incremento de la productividad. En lo social y ambiental se requerirán mejoras en la infraestructura, ya que se demandará más servicios de salud, educación, mayor demanda de vivienda, transporte masivo de bajas emisiones, ciclorutas, uso eficiente del agua y de residuos, uso de energías renovables, construcciones sostenibles, un entorno amigable con el medio ambiente, y mayor control a la seguridad.

Referencias bibliográficas

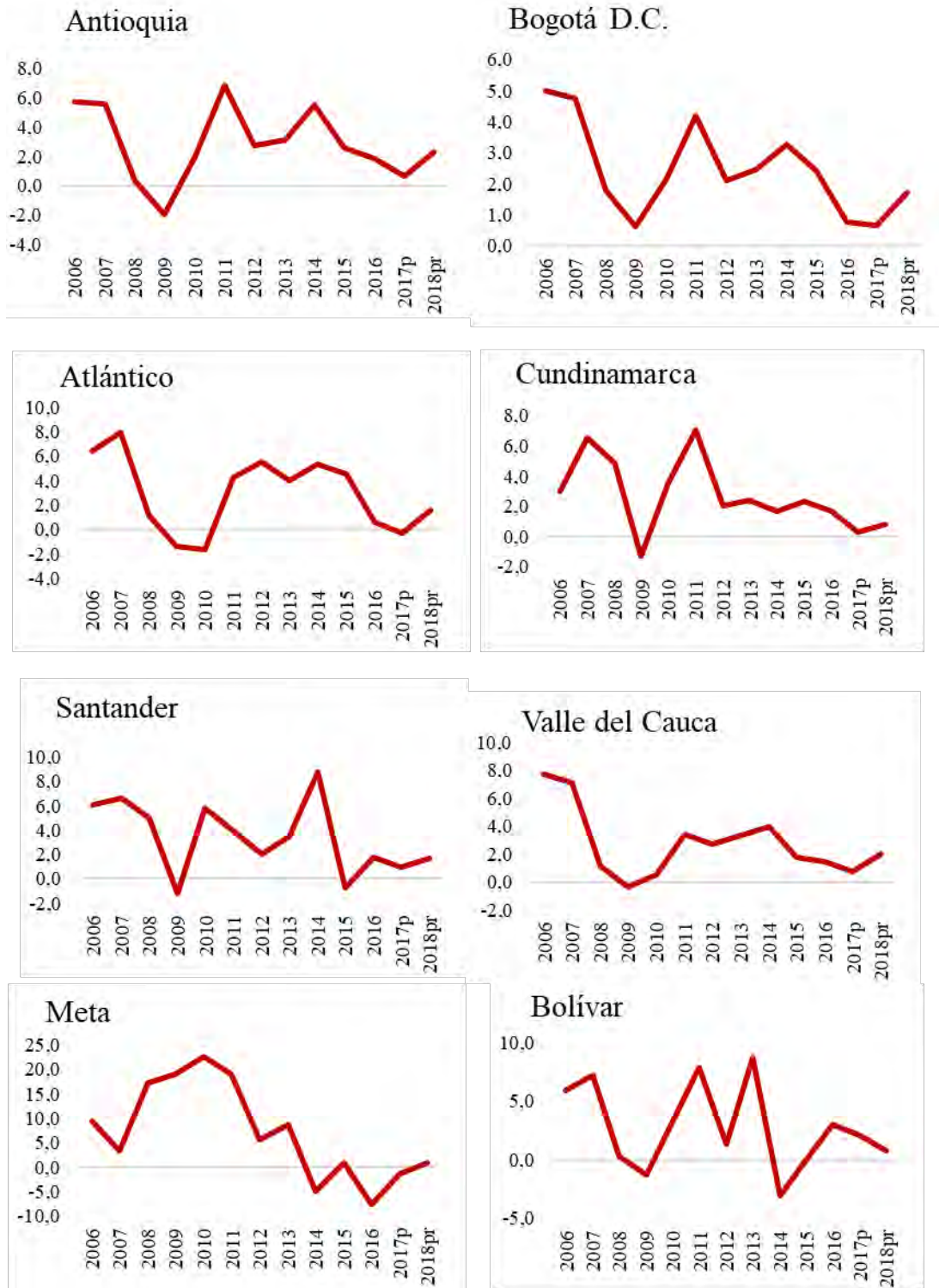
- Alfonso-Roa, O. A. (2018). “Metropolización versus ciudades intermedias. La incompatibilidad del auge de las ciudades intermedias en la fase actual de la urbanización de la población colombiana”, *Revista de Antropología y Sociología: VIRAJES*, 20 (1), 83-111.
- Banco de la República –BR. (2016). *Informe de la Junta Directiva al Congreso de la República*, Bogotá, Banco de la República, marzo.
- Banco de la República –BR. (2017). *Informe de la Junta Directiva al Congreso de la República*, Bogotá, Banco de la República, marzo.
- Beltrán, A.Y. y Sierra, P. H. (2016). Caracterización del régimen de zonas francas en Colombia. *Cuadernos de Trabajo*. Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales, DIAN.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2010). *Las ciudades del mañana, gestión del suelo urbano en Colombia*. Washington, DC.
- Boletín Económico Regional Bogotá, III Trimestre de 2017, Banco de la República.
- Bonet, J.; Ricciulli, D.; Pérez, G.J.; Galvis, L.A.; Hadad, E.; Araujo, I.; y Perobelli, F. (2020a). “Impacto económico regional del Covid-19 en Colombia: un análisis de insumo-producto”, *Documento de trabajo sobre economía regional y urbana*, núm. 288, Cartagena, Centro de Estudios Económicos Regional, Banco de la República, mayo.
- Bonet, J.; Ricciulli, D.; Pérez, G.J.; Hadad, E.; Araujo, I.; y Perobelli, F. (2020b). “Diferencias regionales en el impacto económico del aislamiento preventivo por el Covid-19: estudio de caso para Colombia”, *Documento de trabajo sobre economía regional y urbana*, núm. 290, Cartagena, Centro de Estudios Económicos Regional, Banco de la República, junio.
- Boustan, L.P., Buntin, D& Hearey, O. (2013). *Urbanization in the United States, 1800-2000*. Working paper No. 19041. *National Bureau of Economic Research, NBER*.
- Cámara de Comercio de Bogotá (2015). *Caracterización económica y empresarial de diecinueve municipios de Cundinamarca*, Bogotá. Cámara de Comercio de Bogotá junio.
- Cámara de Comercio de Bogotá (2019). *Principales indicadores económicos, empresariales y sociales de Bogotá y la región*, Bogotá. Cámara de Comercio de Bogotá.

- Cámara de Usuarios de las Zonas Francas de la Asociación Nacional de Industriales (2019). Informe Estadísticas marzo 2019. Bogotá.
- Carranza, J. E., y Moreno, S. (2013). Tamaño y estructura de la cadena de producción industrial colombiana desde 1990. Banco de la República, *Borradores de Economía*, No. 751.
- Cox, W. (2020) Demographia world urban areas. 16ª Edición. Consultado en julio 21 de 2020, Disponible en: <http://www.demographia.com/db-worldua.pdf>.
- DANE. (2018). Cuentas Nacionales de Colombia Base 2015. Dirección de síntesis y cuentas nacionales.
- El Espectador. (2020). “Crecimiento económico de Bogotá podría caer un 4,2 % en 2020 por cuenta del Covid-19”, Redacción *El Espectador*, 28 de abril. Consultado el 22 de julio de 2020. En: <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/crecimiento-economico-de-bogota-podria-caer-un-42-en-2020-por-cuenta-del-covid-10-articulo-916905/>
- Estrada A. M., Polo, L., Pérez, G., & Hanh, L. (2016). “Caracterización del mercado laboral en el sector hotelero de Cartagena y las principales áreas metropolitanas”, *Revista del Banco de la República*, 89, (1067): 21-58.
- Euromonitor Internacional (2019). Colombia en 2030, Citado por Portafolio, 5 de octubre de 2018, consultado el 12 de mayo de 2020, en <https://www.euromonitor.com/colombia>
- fDi Intelligence. (2018). Global Free Zones of the year 2018. Recognizing the world’s best free zones for foreign direct investment.
- fDi Intelligence. (2019). Global Free Zones of the Year 2019.
- Fondo Monetario Internacional –FMI. (2020). Perspectivas de la economía mundial, actualización a junio de 2020. Consultado el 29 de julio. En: <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2020/06/24/WEOUpdateJune2020>, Conferencia de prensa del FMI: Últimas perspectivas económicas para América Latina y el Caribe, 6 de junio de 2020. Consultado el 29 de julio de 2020. En: <https://www.imf.org/external/mmedia/view.aspx?vid=6167553453001>
- Fuentes, H.J., Jiménez, L. C., Pérez, N., y Forero, A. (2019) La demografía industrial en Colombia: localización y relocalización de la actividad manufacturera, Cuadernos de Geografía: *Revista Colombiana de Geografía*. 28 (1): 43-65.
- Fujita, M., Krugman, P. y Venables, A.J. (2000). Economía espacial: las ciudades, las regiones y el comercio internacional. Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Galvis, L. A. (2014). ¿El triunfo de Bogotá? Desempeño reciente de la ciudad capital. *Economía de las grandes ciudades en Colombia: seis estudios de caso*, Bogotá, Banco de la República.

- Gaitán, J. (2013). “Incidencias de las economías de aglomeración en los sectores reales localizados en el área urbana de Bogotá”, *Ensayos sobre política económica, ESPE*, Vol. 31, No. 70, Bogotá, Banco de la República, pp. 158-214, enero.
- Glaeser, E. (2017). *The triumph of the city. How Our Greatest Invention Makes Us Richer, Smarter, Greener, Healthier, and Happier.*
- Hamann, F., Arias, F., Bejarano, J., Gáfaró, M., Méndez, J. C., y Poveda, A. P. (2019). “Productividad total de los factores y eficiencia en el uso de los recursos productivos en Colombia”, No. 89, *Ensayos sobre economía política, ESPE*, Bogotá, Banco de la República, pp. 1-54.
- Krugman, P. A. (1992). Dynamic spatial model. Working paper No. 4219. *National Bureau of Economic Research, NBER.*
- McKinsey. (2011a). *Urban world: mapping the economic power of cities.* McKinsey Global Institute. McKinsey & Company.
- McKinsey. (2011b). *Building globally competitive cities: The key to Latin America growth.* McKinsey Global Institute. McKinsey & Company.
- Mejía, L.F.; Delgado, M.E; Lara, D.; Suárez, H.; Díaz, S.; y Gutierrez, D. (2020a). “Choque dual y posibles efectos sobre la economía colombiana”, Editorial, *Tendencia Económica*, núm 204, Bogotá, Fedesarrollo, 26 de marzo.
- Miles, Ian (2004). *Innovation in Services.* The Oxford Handbook of Innovation. Edited by Jan Fagerberg, David C. Mowery and Richard R. Nelson. Oxford University Press. Pg433.
- Nieto, V. M. (2016). " Concentración y Especialización Regional de la Industria Fabricación según Áreas Metropolitanas y Sectores Industriales ", *Archivos de Economía* 014243, Departamento Nacional de Planeación.
- Ojeda, D. (2020). “Distrito busca ampliar el cupo de endeudamiento a casi \$11 billones”, *El Espectador*, Entrevista a Mauricio Ramírez, Secretario de Hacienda, 14 de julio. Consultado el 27 de julio de 2020. En <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/distrito-busca-ampliar-el-cupo-de-endeudamiento-a-casi-11-billones/>
- Pérez, G. J. (2005). “Dimensión espacial de la pobreza en Colombia”. *Ensayos Sobre Política Económica ESPE*, Vol. 2, No. 48, Bogotá, Banco de la República, pp. 234-293.
- Pérez, G. J., y Meisel, A. (2020). “City Size Distribution in Colombia and Its Regions, 1835–2005”. In Poot, Jacques and Matthew Roskrige (Eds.) *Population Change and Impacts in Asia and the Pacific* (pp. 49-75). Singapore: Springer.

- Rocha, R. (2013). Tercerización de Servicios Informáticos (Ti/Bpo&O) en Colombia. Archivos de economía No 394, Departamento Nacional de Planeación, DNP.
- World Economic Outlook. (2019). Global Manufacturing Downturn, Rising Trade Barriers. International Monetary Fund.
- World Economic Outlook. (2018). Challenges to Steady Growth. International Monetary Fund.
- 3 IDC-PTP. (2014). Caracterización y estrategia regional. Caracterización y formulación estratégica del sector BPO, KPO e ITO en Colombia. Programa de transformación productiva.

Anexo 1. Crecimiento del PIB per cápita, a precios constantes de 2005 (porcentajes)



Fuente: DANE, Cuentas nacionales.

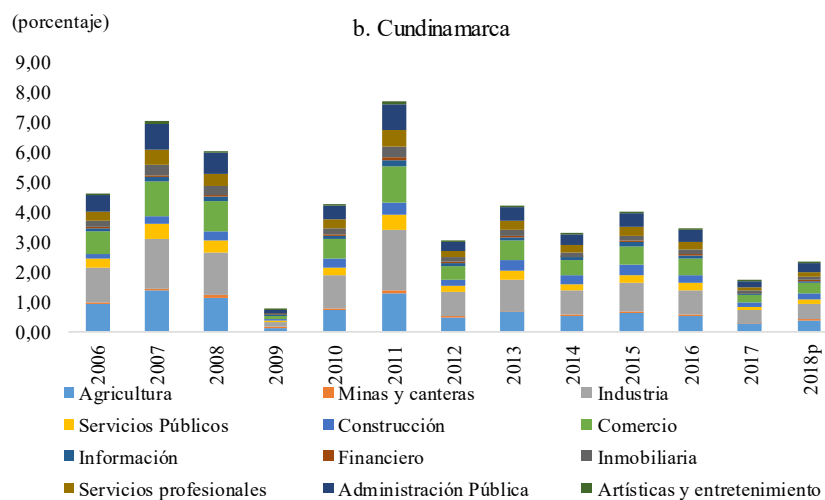
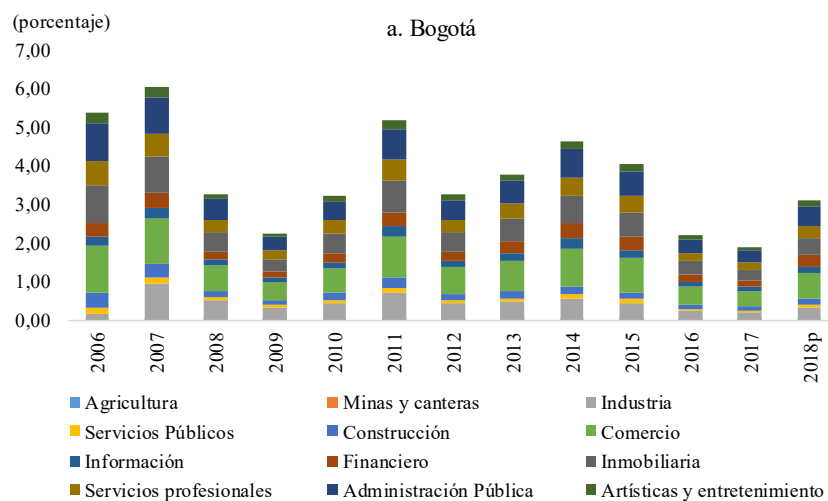
Anexo 2. Total nacional. Distribución del gasto total mensual de la unidad de gasto según clasificación del gasto

Clasificación del gasto por clase nacional	Gasto total participación 2006-2007 (porcentaje)	Gasto total participación 2016-2017 (porcentaje)	Diferencia en puntos porcentuales
Total nacional			
0421 Alquileres imputados de los propietarios ocupantes (residencia principal).	9,0	11,4	2,3
0411 Alquileres efectivos pagados por los inquilinos	5,5	7,8	2,2
1240 Protección social	4,0	6,1	2,1
1262 Otros servicios financieros	0,4	1,7	1,3
0422 Otros alquileres imputados	1,8	2,6	0,8
1111 Restaurantes, cafés y establecimientos similares	7,6	8,2	0,6
1254 Seguro relacionado con el transporte	0,2	0,6	0,3
0960 Paquetes turísticos	0,1	0,4	0,3
0942 Servicios culturales	0,6	1,0	0,3
0722 Combustibles y lubricantes para equipo de transporte personal	1,9	2,2	0,3
0122 Aguas minerales, refrescos, jugos de frutas y de legumbres (ND)	0,3	0,7	0,3
0724 Otro servicios relativos al equipo de transporte personal	0,2	0,5	0,3
0820 Equipo telefónico y de facsímile	0,1	0,4	0,2
0444 Otros servicios relacionados con la vivienda	0,5	0,7	0,2
0441 Suministro de agua	1,2	1,3	0,1
0431 Materiales para la conservación y la reparación de la vivienda	0,4	0,5	0,1
1211 Salones de peluquería y establecimientos de cuidados personales	0,5	0,6	0,1
0723 Conservación y reparación de equipo de transporte personal	0,5	0,5	0,1
0934 Animales domésticos y productos conexos	0,1	0,2	0,1
0451 Electricidad	2,3	2,4	0,1
0721 Piezas de repuesto y accesorios para equipo de transporte personal	0,1	0,2	0,1
0711 Vehículos a motor	1,1	1,1	0,1
1255 Otros seguros	0,1	0,0	-0,1
0914 Medios para grabación	0,1	0,0	-0,1
0943 Juegos de azar	0,1	0,1	-0,1
0531 Artefactos grandes para el hogar eléctricos o no	0,3	0,2	-0,1
0213 Cerveza	0,2	0,2	-0,1
0712 Motocicletas	0,2	0,2	-0,1
0432 Servicios para la conservación y reparación de la vivienda	0,3	0,2	-0,1
0913 Equipo de procesamiento de información	0,2	0,1	-0,1
0911 Equipo para la recepción, grabación y reproducción de sonido e imágenes	0,3	0,2	-0,1
0951 Libros	0,5	0,4	-0,1
0412 Otros alquileres efectivos	0,3	0,2	-0,2
0954 Papel y útiles de oficina y materiales de dibujo	0,3	0,1	-0,2
0611 Productos farmacéuticos	1,2	1,0	-0,2
0321 Zapatos y otros calzados	1,1	0,9	-0,2
0121 Café, té y cacao	0,7	0,4	-0,2
0118 Azúcar, mermelada, miel, chocolate y dulces de azúcar	1,1	0,8	-0,2
1020 Educación Secundaria	0,8	0,6	-0,3
0112 Carnes	4,4	4,1	-0,3
0115 Aceites y grasas	1,0	0,6	-0,4
0732 Transporte de pasajeros por carretera	4,8	4,4	-0,4
0312 Prendas de vestir	3,3	2,8	-0,4
0114 Leche, queso y huevos	2,7	2,2	-0,4
0111 Pan y Cereales	3,1	2,6	-0,4
1213 Otros aparatos, artículos y productos para la atención personal	3,5	3,1	-0,4
1270 Otros servicios	1,6	1,1	-0,6
0117 Legumbres	2,8	2,1	-0,7
0119 Productos alimenticios no incluidos anteriormente	1,7	0,8	-0,9
1112 Comedores	1,4	0,1	-1,3
1261 Servicios de Intermediación Financiera Medidos Indirectamente (SIFMI)	8,9	4,8	-4,1

Fuente: ENPH, 2006-2007 y 2016-2017

Nota: En el cuadro se muestran sólo los ítems con aumento o pérdida de representatividad. No se presentan los que se mantuvieron invariantes.

Anexo 3. Contribución al crecimiento de la economía de Bogotá y Cundinamarca, a precios constantes (base 2015)



Fuente: DANE, PIB departamental y cálculos de los autores.